



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

T E S I S

**La construcción teórica del conocimiento de David Hume: del
escepticismo a la fundamentación de la metafísica**

Que para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Presenta:
José Isaac Carranza Salazar

Asesor:
Dr. Roberto Andrés González Hinojosa

Co-asesor:
Dr. Josué Manzano Arzate

Toluca, Estado de México, 2023

INDICE

Introducción	2
 Capítulo I. El escepticismo, un antecedente del pensamiento moderno	
1.1. El escepticismo antiguo y su tendencia antidogmática.....	6
1.2. Michael de Montaigne hijo del Renacimiento y la Reforma.....	13
1.3. Bacon y Hobbes un nuevo método para la filosofía y la ciencia venidera.....	23
 Capítulo II. La construcción del empirismo inglés	
2.1. La determinación de los límites y posibilidades del conocimiento humano.....	30
2.2. De la metafísica francesa al empirismo inglés.....	36
2.3. La fundamentación del conocimiento para el empirismo.....	42
 Capítulo III. La destrucción de la falsa metafísica y la búsqueda de un nuevo criterio de fundamentación	
3. 1. Los planteamientos escépticos de David Hume.....	50
3.2. La ciencia de la naturaleza humana.....	57
3.3. Hume y Kant entorno al problema de la fundamentación metafísica.....	67
 Conclusiones	 76
Bibliografía	82

INTRODUCCIÓN

El escepticismo es un árbol cuyas raíces brotan debajo del asfalto desquebrajando los cimientos contruidos por toda la tradición filosófica, es aquella naturaleza que emerge necesariamente, aunque nosotros nos opongamos a ella. Michael de Montaigne y David Hume han cortado las patas de la cama sobre las que fielmente reposábamos en un profundo sueño dogmático.

Diré de Hume que su escepticismo consiste en que muy a pesar de que estemos por naturaleza destinados a saber, este anhelo por saber no debe perturbar nuestro espíritu, “sé filósofo pero, en medio de tu filosofía no olvides que eres humano”, el escocés nos está indicando que no retornemos al dogmatismo, ni tampoco esperemos que nuestras palabras se vuelvan doctrina, trazar los límites y posibilidades del conocimiento es una labor humana y además individual, cada uno debe examinar sus propias capacidades y afrontar como dice Erasmo en el *Elogio a la locura*: “que de los seres mortales, ninguno nace sin defectos”.

Mi investigación se encuentra orientada hacia la dilucidación en torno a la construcción teórica del conocimiento en David Hume, dejando entrever sus planteamientos filosóficos acerca del escepticismo, así como la búsqueda de nuevos criterios y fundamentos para el conocimiento humano. Para esto, semejante propuesta tiene que remar en contra de la falsa metafísica propuesta por las posturas dogmáticas de Aristóteles y Descartes. Tal empeño se hace eminente, a partir, de la publicación de *Investigación sobre el conocimiento humano* (1748) y de su obra magna el *Tratado de la naturaleza humana* (1734) por medio de las cuales comienza un hito volviendo la vista hacia las facultades humanas, determinando los límites y alcances de nuestras capacidades epistémicas. Las palabras claves con las que se resume mi tesis son las siguientes: Hume, escepticismo, dogmatismo, empirismo y metafísica (Conceptos esenciales para el estudio de la naturaleza humana, que no es otra cosa sino el estudio de nuestro entendimiento, herencia de toda la tradición escéptica antigua y moderna, por supuesto hablando además de los empiristas ingleses). En primera instancia considero relevante desarrollar las

proposiciones de David Hume de tal manera que labren terreno a los problemas filosóficos actuales. Todo el escepticismo anterior a Hume es el desarrollo de sus fuentes, en su obra pasamos del *saberse a sí mismo al cómo conocemos*, los empiristas hacen eco de las argumentaciones de los escépticos antiguos.

Hume convierte en sistema al empirismo moderno, siendo el su principal fundador, ha excavado los fundamentos de la filosofía, el tema clave es inspirado por su antecesor John Locke al poner al centro de sus investigaciones el estudio sobre el entendimiento humano preguntándose por el sujeto que conoce y además preguntándose: ¿cómo conoce este sujeto? Y por supuesto, ¿cuál es el límite de nuestro entendimiento? Precisando averiguar, ¿qué es el entendimiento humano?, para ponderar enseguida sus internas capacidades. Volviendo la mirada a la experiencia (empiría), no pasando por alto la naturaleza, pues, en ella se inspiran nuestras ideas, para el empirismo la verdad se funda en la concordancia de las ideas obtenidas en la experiencia y su correlación con el objeto externo, sucede cuando a una *idea* no se le puede encontrar la *impresión* correspondiente, es considerada por Hume una ficción y no conviene a realidad alguna, atribuyendo tales méritos a los filósofos dogmáticos.

Todos los capítulos y apartados de este trabajo son puntos de anclaje determinantes para comprender la construcción teórica de David Hume, proponer un nuevo sistema para las ciencias representa un punto de referencia ineludible a la hora de querer precisar el valor de un conocimiento. Los empiristas han propuesto como criterio de verdad a la experiencia sensible, Hume se encuentra opacado por la imagen de escéptico radical y ateo, el escocés desarrolla una teoría empírica general sobre la naturaleza humana precisando en una psicología del conocimiento. En este sentido, este estudio va navegando desde el pirronismo por agitadas aguas de Montaigne, hasta llegar a un escepticismo moderado en Hume y su repercusión en Kant. Con ello, pretendo ilustrar la importancia del escepticismo para el estudio filosófico del conocimiento, asumo que la filosofía de David Hume es una “psicología metafísica”, que pretende explicar la naturaleza humana por la descripción teórica del entendimiento humano expuesta en el *Tratado*.

Platón, Aristóteles y Descartes han determinado la formación del concepto dogmático de metafísica, Hume ha provocado la sacudida del edificio de la metafísica tradicional al no dogmatizar ni sistematizar, convirtiéndolo en un pensador asistemático, Hume explica como pensamos, en la obra del escocés: escepticismo y empirismo son sinónimos, solo él ha sabido mediar a ambos, debido a que los pirrónicos han tropezado en la suspensión absoluta del juicio y los empiristas como Hobbes han sido cegados por las impresiones.

Mediante un enfoque crítico esta tesis constituye un intento por explicar el paso del escepticismo a la búsqueda de un fundamento para la filosofía natural de Hume, optando por la senda de la ciencia de la naturaleza humana, Hume abogó por replicar los métodos y resultados obtenidos por Newton, antes que por la metafísica, sin embargo, vuelca a la metafísica inevitablemente.

Mi investigación se encuentra dividida en tres capítulos que desarrollan las principales fuentes de la doctrina de Hume como lo son: el escepticismo, el cartesianismo y el empirismo, puntales clave para el desarrollo de su postura escéptica tan única y original. El primer capítulo es un esbozo del escepticismo antiguo, el pirronismo y el escepticismo, con una expresión moderna adoptada por Montaigne, pieza clave en la construcción del pensamiento y la filosofía moderna periodo que inicia desde Descartes y culmina en Kant, la Reforma escéptica del bordelés manifiesta una reformulación del saber, en el apartado 1.3., del mismo capítulo veo necesaria la labor de Bacon y Hobbes con el empirismo y su desenlace en un escepticismo puro, aunque ambos apuestan por un naturalismo y una construcción del conocimiento inductivo que será determinante para Hume.

En el segundo capítulo se ponderan los debates de Locke acerca de las capacidades y facultades del entendimiento, negando por entero los principios del cartesianismo como lo son: el innatismo y la implicación de cualquier tipo de sustancia, Locke y David Hume niegan abiertamente la idea de un conocimiento absoluto y de una metafísica dogmática, porque para el escocés la ciencia de la naturaleza humana es ya una forma de reformular y hacer una metafísica. Ambos precursores del psicologismo critican el metodismo de Descartes, superando con

ello la metafísica francesa y dando paso al empirismo inglés, Hume tiene una claridad única en su *Tratado de la naturaleza humana*, específicamente en el libro I donde vincula debate con múltiples discusiones científicas y filosóficas de su época, siendo su lenguaje tan accesible a cualquiera demuestra que para filosofar no hacen falta oscurantismos. Mi interpretación trata de mostrar que en el recorrido filosófico del escepticismo y el empirismo, Hume adquiere un carácter epistemológico antes que moral o ético, aunque no los descarta, porque en un primer momento trata de explicar la antropología con su ciencia de la naturaleza y en segundo lugar su teoría del conocimiento que no emancipa de su interpretación acerca del humano.

El tercer capítulo es un desarrollo del escepticismo de Hume y de su planteamiento acerca de la naturaleza humana, mostrando un acercamiento crítico con Newton y Kant, revolucionaria y original es su propuesta escéptica, haciendo consecuente a la duda pirrónica, no cartesiana de la ciencia, debido a que los supuestos naturales conducen al escepticismo. De la denominada filosofía moderna, Hume es uno de los mayores escépticos, demostrando con su filosofía el carácter absurdo y paradójico de la metafísica dogmática de la que tanto niega. Mi tesis consiste en firmar que sencillamente racionalismo y empirismo no son dispares, ambos se preocupan por el conocimiento y emplean el escepticismo, sus fundamentos y criterios son los únicos distintos, los empiristas resaltan la importancia de la sensibilidad para adquirir conocimiento no priorizando demasiado en la razón, sin embargo, no la rechazan. Hume ha demostrado que ciencia humana y ciencia natural son equiparables, resaltando además la importancia de Newton en la ciencia de Hume.

No me parece del todo fundada la idea de que Hume sea menospreciado como anti metafísico, de igual manera que sea llamado ateo, a sabiendas de que por el clima de su siglo todo lo que no fuera escolástico era considerado ateo o hereje, la vigencia de Hume es tan importante como necesaria para entender mucho de la epistemología actual primordialmente en el positivismo, en el empiriocriticismo, en el positivismo lógico, en la fenomenología y entre tantas otras corrientes contemporáneas.

CAPÍTULO I.

EL ESCEPTICISMO, UN ANTECEDENTE DEL PENSAMIENTO MODERNO

1.1. *El escepticismo antiguo y su tendencia antidogmática*

Pirrón de Elis (360 a.C.-275 a. C.), es el padre y fundador del escepticismo, el pirronismo más allá de ser una doctrina académica y sistemática es una actitud vital y ética dirigida a la felicidad. La felicidad para los escépticos consiste en la serenidad o tranquilidad del espíritu (la *ataraxia*), manifestando indiferencia ante las perturbaciones ajenas al espíritu, el ejercicio de la *epojé*, es una práctica de la abstinencia al juzgar, es decir, no pronunciarse a favor, ni en contra de nada y por ende suspendiendo el asentimiento intelectual. En griego la palabra “escéptico” viene de verbo *skeptomai* que significa “examinar o considerar”. Sexto Empírico 200 años a. C., nos expone en sus *Esbozos Pirrónicos* las hipótesis del escepticismo pirrónico.

Ante las apariencias Pirrón asentaba no dejarnos seducir por ellas, sino permanecer indiferentes, sin afirmar ni negar nada, en silencio y sin juzgar. La actitud escéptica aboga por suspender el juicio, Pirrón invalido todo criterio de verdad, negó que pudiera basarse en la sensibilidad por que es cambiante y engañosa, anticipándose a Descartes, ni tampoco validó la razón debido a que incurrimos en un círculo vicioso.

Posidonio relata acerca de él el suceso siguiente. Mientras sus compañeros de navegación estaban despavoridos por la tempestad, él, muy sereno, reavivó su ánimo, mostrándoles un cerdito que comía a bordo del barco y diciéndoles que el sabio debía erguirse con una imperturbabilidad semejante.¹

¹ Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres*, (Libro IX, 68-69), Pág.489.

El escepticismo antiguo toma fuerza en la decadencia del Helenismo, sus representantes más notables son: Enesidemo, Agripa y sobre todo Sexto Empírico, este último radicaliza en defensa de la suspensión escéptica del juicio frente al dogmatismo, no podemos juzgar sobre la realidad optando por suspender el juicio, y es que en los *Esbozos Pirrónicos* Sexto Empírico nos resume gran mayoría de la doctrina. Escéptico es aquel que observa, que busca, que pregunta y que además duda, el verdadero escéptico no afirma, ni niega nada acude a los tópicos pirrónicos de la *ataraxia* y la *epojé*. Antes de pronunciarse un escéptico mira cuidadosamente y examina detenidamente, el escepticismo niega radicalmente la posibilidad de la certeza absoluta o metafísica.

Lo apasionante de esto es que el escepticismo opta por la asociación entre felicidad y conocimiento, encontrar la *ataraxia* suspendiendo el juicio, o juzgar y perturbar nuestro espíritu, sacrificando la comodidad de la ignorancia por el pesado lastre de la sabiduría. Los filósofos dogmáticos dicen haber encontrado los criterios de verdad, mientras que los escépticos aun buscan e indagan, la *epojé* es un método estándar para buscar las contradicciones de las proposiciones, observar, investigar y dudar de todo, para los escépticos la duda no es el camino en la búsqueda de la verdad sino el fin.

La serenidad y el bienestar del espíritu es el fundamento del escepticismo, no dogmatizar, el filósofo escéptico expone sin dogmatismos, sin asegurar nada sobre la realidad exterior, al contrario que los filósofos dogmáticos. “Sexto Empírico cuestionó sobre todo la pretensión de la filosofía clásica –qué él llamó dogmática- de prescribir una conducta moralmente correcta en base a deducciones teóricas o conocimientos lógicos”.² Las razones por las que se debe suspender el juicio, según Pirrón, es debido a que hay disparidad en nuestros fenómenos psíquicos, por ello no logramos la *ataraxia*, la serenidad del espíritu; es consecuencia de la suspensión del juicio en todo aspecto.

² H.C.F. Mancilla, “El escepticismo clásico y moderno como precursores de las teorías postmodernistas”, En *Revista de Filosofía*, Núm. 47.

Juzgar con dogmatismos es juzgar a partir del que juzga, no obstante, debemos juzgar a partir de lo que se juzga, no se nos ofrecen las cosas externas del mismo modo a los sujetos que juzgan, en consecuencia surge la contraposición de opiniones. ¿Estamos capacitados los seres humanos para juzgar? Somos capaces de establecer fundamentos y criterios sólidos para discernir lo verdadero de lo falso, por la diferencia de opiniones y las constantes disputas entre los seres humanos es forzoso suspender el juicio sobre la naturaleza de los objetos exteriores, según el escepticismo:

Y desde luego, si las representaciones mentales resultan diferentes según los distintos animales y entre ellas es imposible establecer valoraciones, será necesario suspender el juicio en lo relativo a los objetos exteriores [...] entonces yo podré decir cómo se me manifiesta a mí cada uno de los objetos, pero por lo dicho tendré que abstenerme de decir cómo es en realidad.³

Nuestros propios sentidos difieren entre sí, se contradicen, un ejemplo es que al paladar la miel le parece dulce, al olfato desagradable y a la vista le resulta insípido. Nuestros sentidos poseen interferencias que nos impiden percibir a los objetos exteriores tal y como son. Estamos incapacitados para pronunciarnos con claridad sobre la naturaleza de los objetos exteriores, los escépticos mantienen la suspensión del juicio debido a que no podemos decir como es la realidad objetivamente, un escéptico no se pronuncia con seguridad analiza los criterios bajo los cuales predica, a diferencia de un dogmático.

No anteponer la opinión hasta el hecho de convertirla en criterio, la *epojé* viene acompañada de la serenidad del espíritu, a diferencia de los filósofos dogmáticos quienes afirman que las cosas inaprensibles pueden ser manifiestas. Debemos mantener el juicio en suspenso, en un constante estado de duda, para los filósofos dedicados a observar todo esta indeterminado.

La charlatanería dogmática tiene cimientos que se desmoronan a sí mismos, la opinión es imparcial y subjetiva, los escépticos proponen buscar el instrumento

³ Sexto Empírico, *Esbozos Pirrónicos*, Libro I: 61-62, 78-79.

de valorización de la verdad, en resumen buscan el criterio de valor, lo que suelen hacer los dogmáticos es fundamentar un criterio con otro criterio cayendo en un laberinto, los escépticos aunque proponen la búsqueda de tal criterio dudan de su existencia, no quieren caer en el mismo error que los dogmáticos. “Y si alguien quisiera enjuiciar siempre el criterio con un criterio y demostrar la demostración con otra demostración, caería en una demostración *ad infinitum*”⁴, fundamentar una opinión contra opinión, es caer en la trampa dogmática, puesto que, ni el criterio de uno solo, ni el de la mayoría son seguros, entonces ¿qué rayos es eso llamado sentido común?

Entre los hombres hay mucha disparidad por definir: ¿qué es el hombre?, solo tenemos nociones de lo que puede ser un hombre, hemos descrito características de un cierto tipo de hombres pero en abstracto jamás nos hemos pronunciado acerca de lo que puede ser un hombre. El ser humano enfrenta un mundo desconocido, sin mapas y sin puntos de referencia que lo orienten, nuestros sentidos son afectados por este mundo desconocido, nuestra labor es enunciativa y predicativa, en concreto no podemos enjuiciar a los objetos exteriores únicamente por los sentidos y las percepciones que de ellos emanan, además la crisis de un criterio aceptado se hace latente.

Sobre la demostración ha habido desacuerdo. En efecto, unos dicen que ni siquiera existe; como los que afirman que no existe nada en absoluto. Otros que sí existe; como la mayoría de los dogmáticos. Y nosotros decimos que lo mismo existe que no existe.

Y por otra parte, la demostración forzosamente tiene que ver con una opinión dogmática. Pero sobre cualquier opinión dogmática ha habido desacuerdo. De forma que es necesario que sobre cualquier demostración haya desacuerdo; pues es claro que –si cuando se admite por un razonamiento la demostración de que el vacío existe, se admite también lo de que el vacío existe- quienes disputan sobre si existe el vacío, disputan también sobre la demostración de eso. Y la misma argumentación valdría para los demás dogmas de los que hay demostración.⁵

⁴ Ibidem. Libro III: 35-37.

⁵ Ibidem. Libro II: 180-182.

Frente a la crisis de criterio para valorar si algo es verdadero o falso, la tarea de los dogmáticos ha sido fundamentar un criterio con otro construyendo con opiniones castillos en el aire, así suelen fundamentar sus criterios de verdad unificando un conjunto de opiniones aisladas que juntas formen un fundamento, a sabiendas que socavando la cimentación de un muro también se desmorona toda la superestructura, el escepticismo es una dura cuña contra la piedra dogmática.

Para los escépticos la demostración es inexistente, Sexto negó que fuera llamada la suma de premisas y una conclusión como demostración, debido a que nuestros razonamientos lógicos no son demostrativos sino probables, razonamientos encadenados por un antecedente y un consecuente no demuestran para Pirrón nada, pretendemos garantizar lo universal a partir de los particulares, muy probablemente es posible que algunos casos particulares contradigan lo universal.

La suspensión del juicio se hace presente frente a lo indemostrable, una de las razones de la *epojé* es partir sin dogmatismos (ilusiones y costumbres), a la práctica escéptica que es la labor del observador. Los dogmáticos fundamentan sus argumentos y conocimientos en cosas no manifiestas o inaprehensibles e incluso inexistentes. “Y es que basta –creo yo- con que uno viva de acuerdo con su experiencia y sin dogmatizar, conforme a las observaciones e intuiciones corrientes, manteniéndose en suspenso sobre lo que argumenta desde la sutileza dogmática y muy lejos de toda utilidad práctica”.⁶ El escepticismo clásico de la época helenística propone dos principios fundamentales que darán revuelo e impulsaran a la filosofía moderna, hablo de los principios relativistas y probabilistas. El principio relativista afirma la relatividad del conocimiento en general, los escépticos plantearon la relatividad gnoseológica.

No existen como tal un valor inmutable o universal y lógicamente viable para discernir lo verdadero de lo falso, que sea válido siempre y en todo lugar, debido a que hay una imposibilidad de establecer criterios siempre válidos, estos cambian según el contexto y la época. Los seres humanos posemos una imposibilidad de

⁶ Ibidem. Libro II: 246-247.

conocer al ser y la cosa en sí, no podemos en rigor afirmar como es el mundo. Como afirmara Hume⁷ un fiel seguidor del escepticismo herencia Michael de Montaigne, a sabiendas que todo nuestro conocimiento está basado en la *costum* (costumbre), nuestros conceptos y opiniones se basan en aquello que coloquialmente se entiende como sentido común que viene a ser un argumento *ad populum*.

La *ataraxia* es el fin ético perseguido por los escépticos, muy a pesar que Sexto Empírico demostró con los tropos (modos de fundamentación), la ambivalencia de todo conocimiento humano y que a falta de un criterio para establecer verdad todo nuestro conocimiento es meramente probable, los tropos se agrupan en tres clases: por razón del sujeto que juzga, por razón del objeto juzgado, o por ambos.

La *praxis* del escepticismo, se manifiesta como una conducta libre de dogmatismos, aunque, en la búsqueda de cimientos y criterios el escepticismo no puede evitar el “*dogmatismo negativo*”⁸, no afirmando nada dogmáticamente. El objetivo del escepticismo no es la certidumbre provisoria de los sentidos o de la razón, sino la incertidumbre doctrinaria, por ende, habría que anteponernos y adoptar una actitud antidogmática, debido a que muchas de las doctrinas dogmáticas están destinadas a justificar opiniones.

En el escepticismo clásico hayamos a los precursores de los métodos de comprobación empírica de la ciencia moderna, es un ataque radical y una actitud antidogmática frente a los magnos sistemas doctrinarios que pretenden convertir opiniones en verdades absolutas o criterios para divisar lo verdadero y lo falso.

El escepticismo filosófico niega que el ser humano pueda conocer, pero no niegan por negar, se trata de una cuestión constante de duda e incertidumbre, desarrollando el problema de la justificación epistemológica negando la capacidad humana de conocerlo todo. Los escépticos siguen buscando la verdad, frente a los dogmáticos que dicen haberla encontrado, los *académicos* niegan totalmente su

⁷ Sobre la postura y el pensamiento de este autor, lo expondré en apartados posteriores.

⁸ Me refiero claro a una labor de búsqueda en cuestión de criterios que fundamenten el conocimiento humano, ya no a la manera clásica ortodoxa. Pirrón no definía nada de manera dogmática.

existencia diciendo que no puede conocerse nada, los examinadores siguen indagando.

El escepticismo académico surge en la Academia platónica en el siglo III a.C. y se desarrolló a partir de la afirmación socrática: «Solo sé que no sé nada».

El escepticismo académico en cambio deriva su nombre de los representantes de la Academia platónica que entre el siglo III y el II a. C. retomaron la reflexión que Platón había llevado a los límites del conocimiento, no sólo sensible, sino también racional.⁹

Los escépticos mantienen sus dudas se niegan a responder, pues no tienen pruebas concluyentes, la búsqueda de la ataraxia se convierte en una forma de vida, para los pirrónicos quienes propusieron curarse de la cólera que hay entre dogmáticos y académicos, dejaron de pronunciarse al respecto y optaron por suspender su juicio sobre la pretensión de conocimiento absoluto, los escépticos nos invitan a examinar las posibilidades del conocimiento lejos de cualquier pretensión dogmática. Aquello que llamamos conocimiento es solo algo probable: ¿Cómo justificar las bases de nuestro conocimiento? ¿Qué criterio debemos usar para distinguir las proposiciones falsas de las verdaderas?

Interrogarnos sobre la veracidad de nuestras percepciones y opiniones es una labor escéptica, ¿es imposible decir algo respecto a las cosas?, refiriéndome a algo determinado a sabiendas que ellos no expresan nada de forma segura, Pirrón optando por suspender el juicio sobre cualquier asunto o cuestión asumiendo que desconocemos la forma genuina de las cosas solamente se nos representan según la forma de nuestros sentidos jamás en esencia. Somos presas de las costumbres, convenciones y opiniones actuando y juzgando acorde a ellas, no tiene sentido hablar de verdad o mentira si para el hombre todo es mera apariencia. Pirrón promovía un modo de vida imperturbable, no perturbar al espíritu por los sucesos

⁹ Maria Lorenza Chiesara, *Historia del escepticismo griego*, Pág. 12.

que acaecen siendo indiferente a todas las cosas exteriores, mostrando una indiferencia por el mundo exterior y un total desprecio por los placeres y el dolor.

[...] Como vemos, no se trata sólo de imperturbabilidad, de no dejarse alterar por el mundo exterior tal como nos lo representan los sentidos, sino también de impassibilidad, de la capacidad de controlar el propio cuerpo hasta el punto de no experimentar nada, ni siquiera placer o dolor... Por qué Pirrón creyó que un comportamiento imperturbable e impassible podía conducir al hombre a la felicidad [...].¹⁰

Por convención opinamos sobre la belleza, la fealdad, la justicia, lo verdadero o lo falso, se filósofa del modo más severo suspendiendo el juicio, los filósofos dogmáticos se definen a sí mismos como medida de todas las cosas, sin prevenir que todo se manifiesta en circunstancias individuales.

Por naturaleza, no hay bien ni mal, por convención y opinión sí, son criterios artificiales. “Ellos prescindían de toda demostración y negaban cualquier criterio, signo, causa, movimiento, aprendizaje, creación, y el que existiera algo bueno o malo por naturaleza”¹¹, algunos han afirmado que el criterio es el hombre mismo, otros que el criterio son los sentidos, y algunos más que es la razón, el entendimiento o la inteligencia, mientras que para los escépticos el criterio es algo incognoscible pues es una apariencia.

1.2. Michael de Montaigne hijo del Renacimiento y la Reforma

Advierto que mantengo un primado por la teoría del conocimiento reformulando y bosquejando las ideas que dieron pauta y que ayudaron a edificar la posición filosófica respecto al conocimiento labrada por David Hume en su *Tratado de la*

¹⁰ Ibidem. Págs. 28-29.

¹¹ Ibidem, *Vidas de los filósofos ilustres*, Libro IX, 90-91, Pág.499.

naturaleza humana. Ningún filósofo se ha construido, solo ha tomado materiales de otros autores para formar su propia morada, caminar por los senderos que ha transitado Hume amplía mi visión respecto a sus propuestas.

Es importante mencionar el papel estelar del pirronismo en los debates de la Reforma y Contrarreforma en el Renacimiento. La filosofía moderna comienza en el Renacimiento cuando filósofos reaccionarios se oponen a la escolástica impuesta por la iglesia católica, logrando la emancipación frente a los dogmas dictados por la teología, formulando nuevas concepciones metafísicas lejos de la especulación medieval. Durante el Renacimiento se redescubre al hombre volviendo la vista a lo terreno, se pugna por implementar un nuevo sistema autárquico de pensamiento. La Reforma propició traducir la Escritura sagrada a todas las lenguas y no solo al latín, dando apertura a interpretaciones individuales, el remplazo del latín con el que se profesaban los dogmas cristianos por lenguas no ortodoxas representó un revuelo, además, la Reforma preparo un clima más propicio a las libres manifestaciones del pensamiento filosófico labor meritoria por la cual debían rencaminar a la filosofía, separándola de su penosa servidumbre del dogma a la que había sido forzada a dar justificaciones. La concepción luterana de la fe, trastoca no solo el hecho religioso, sino también el intelectual.

Floreciendo nuevos métodos para el saber que sustituyen los argumentos escolásticos proporcionando conocimientos estrictos y seguros, las verdades científicas son distintas e independientes de la fe ya no son revelaciones, la ciencia cobra un nuevo estatus con los descubrimientos y revoluciones, la Reforma protestante da un giro a la religión y a la interpretación de las sagradas escrituras. En el plano filosófico hay un resurgimiento de doctrinas filosóficas antiguas que permanecieron estériles u opacadas durante la Edad Media, debido a la persecución religiosa, la traducción latina de las obras de Sexto ejercieron una enorme influencia en el Renacimiento y a lo largo del siglo XVI el ataque contra las imposiciones dogmáticas requería de revivir al pirronismo.

En este periodo aparece el escepticismo en Francia con Michael de Montaigne (1563-1593), Sexto Empírico¹², Cicerón y Diógenes Laercio son las fuentes más cercanas a los renacentistas, el escepticismo griego no fue practicado por siglos. Los teólogos cristianos de la época dependían enteramente de la autoridad de Platón, Aristóteles, y por supuesto, de los padres de la iglesia, hablando claro de: San Agustín y Santo Tomas. El redescubrimiento del escepticismo, llegó a ser decisivo para la formación de la filosofía moderna, aunque muchos comienzan a nombrar este periodo a partir de Rene Descartes llamándolo padre de la modernidad, su inicio es anterior a él, existen varios padres del pensamiento moderno.

Tan sólo después de la publicación de las obras de Sexto empezó el escepticismo como movimiento filosófico importante, en especial como resultado de Michael de Montaigne y de sus discípulos [...] En el resurgimiento del escepticismo griego en el siglo XVI, el pensador que más absorbió la nueva influencia de Sexto Empírico y que aplicó este material a los problemas intelectuales de su época fue Michael de Montaigne. Su pirronismo ayudó a crear la *crise pyrrhonienne* de comienzos del siglo XVII.¹³

El cristiano no duda de su fe, el escéptico queda al margen a causa de la certidumbre que otorga la iglesia, sin embargo no somos cristianos y la incertidumbre es nuestro meollo. Abandonaremos los dilemas y fantasmas religiosos que históricamente son necesarios mencionar *para encaminar nuestra investigación por el camino real del pirronismo hacia las bases del conocimiento humano*. El pirronismo moderno, expuesto por Montaigne, nos desembaraza de la idea de Dios y ubica al ser humano en un estado de incertidumbre y duda volcándolo sobre sí mismo.

En parte, la crisis escéptica del siglo XVI fue desencadenada por la Reforma de Lutero propiciando un ambiente de apertura al escepticismo bíblico, redescubriendo a los escépticos griegos haciendo resurgir los dilemas de Pirrón se habría disuelto

¹² Único escéptico pirrónico cuyas obras se han conservado, durante la Edad Media sus escritos fueron desconocidos.

¹³ Richard Popkin, *La historia del escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza*, Págs. 69, 81.

la teología de la filosofía retomando su verdadero quehacer, remplazando la búsqueda de certidumbre absoluta otorgada por la fe por una marejada de dudas.

Erasmus de Rotterdam fue un actor imprescindible para el escepticismo en el Renacimiento y el desarrollo de la búsqueda de un criterio de verdad, la inclinación de Erasmo por el escepticismo señala una profunda carencia y decadencia de fe, el problema del criterio de verdad nuevamente se hace presente en la filosofía, esta vez era necesario presentar un criterio distinto al del canon religioso, Erasmo opta por el ejercicio de la *epojé* sobre la Santa Escritura. “Por tanto, es más fácil permanecer en una actitud escéptica y aceptar la antiquísima sabiduría de la iglesia en estas cuestiones, que tratar de comprender y juzgar por uno mismo”¹⁴. Tan necesario es restablecer un nuevo criterio radicalmente distinto del *conocimiento religioso*, implementado principalmente por la autoridad papal y sus concilios, divorciarnos completamente de la fe.

Las simpatías escépticas de Erasmo reclaman un rechazo a las afirmaciones dogmáticas acogiendo la suspensión del juicio propia de los pirrónicos, en los debates teológicos de Erasmo y Lutero, el humanista holandés se inclina por el escepticismo. La sabiduría es un mal, la vida más placentera es aquella en la que no se reflexiona, el ser viviente más desgraciado de todos es el ser humano, afanados por la sabiduría y el conocer los filósofos viven infelices. Erasmo es un preámbulo para entrar de lleno a las afirmaciones de Montaigne, condenando a los filósofos y su sabiduría por tan alta erudición, pues estos amantes de la sabiduría, simulan y maquillan su necesidad por saber humanos cargados de necesidad afirmando en el *Elogio de la locura*: que sabios y necios no son distintos.

Entretanto la Naturaleza se ríe soberanamente de ellos y de sus conjeturas. Nada incontrovertible, en efecto, hay para ellos la mejor prueba de esto es que acerca de cada tema pelean entre sí de modo inenarrable. Ellos, aunque no sepan absolutamente nada, declaran solemnemente saberlo todo: se desconocen a sí mismos y a veces no ven una fosa o una piedra situadas ante ellos, sea porque la mayoría están medio ciegos o porque sus espíritus están en ausentes, en peregrinación, y sin embargo van diciendo que perciben las ideas, los universales, las formas abstractas las materias primas [...]

¹⁵

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 28

¹⁵ Erasmo de Rotterdam, *Elogio de la locura*, Cap. LII, Pág. 214.

Vivimos atormentados por nuestra sabiduría perturbados más por las opiniones de las cosas que por las cosas mismas, la vida humana es una comedia de ficciones y maquillajes, pues siempre ha resultado más atractivo la apariencia que lo real en sí, Erasmo recomienda alejarse del uso común y de las costumbres.

Vinculando al propósito eclesiástico la promulgación de la Bula de León X obligaba a los filósofos a ser teólogos, evitando la difusión de doctrinas desviadas del terreno de lo teológicamente aceptable, ordenaba perseguir por heréticos a los autores y defensores de cualquier doctrina atentatoria contra el dogma cristiano, al mismo tiempo, conminaba a los filósofos a exponer y refutar dichas doctrinas en el ámbito de su labor académica.

Los escépticos realizan un análisis epistemológico del conocimiento humano, curando a los enfermos de dogmatismo, los filósofos somos serpientes de la fe, la religión, la creencia ciega y la superstición, aquellos que buscamos el conocimiento nos causa pesares e incertidumbre, tal como la tragedia relatada en el *Génesis* sucedida a Adán y Eva en el Edén que aunque metafórico explica el abandono del paraíso que es la certidumbre dogmática, y de como Dios prohibió el árbol de la sabiduría como si la ciencia fuera un veneno para la felicidad y la sumisión.

¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento?
Por tanto, yo hablaba de lo que no entendía;
Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

Job 42: 3

La importancia de la filosofía escéptica durante los siglos XVI al XVIII fue decisiva gracias al pensamiento de Erasmo y Montaigne, el anti intelectualismo erasmista mostrado en el *Elogio de la locura* despertó en Montaigne un profundo interés por recuperar la *epojé* herencia del escepticismo pirrónico. Tanto Erasmo como Montaigne tienen una fuerte inclinación al pirronismo radical, la *Apología* esta visiblemente inspirada en el adagio erasmiano, influenciado por los llamados Libertinos de quien Montaigne tuvo una fuerte influencia, Montaigne

enemigo de todo sistema y ajeno a cualquier dogmatismo contribuyó a que se construyera el clima filosófico moderno renunciando a las pretensiones del saber dogmático *adopta el escepticismo antiguo con una expresión moderna*.

El pirronismo vertebró todo el pensamiento de Michael de Montaigne, en su manifiesto filosófico del libro II del capítulo XII de los *Ensayos*, conocido como la *Apología de Raimundo Sabunde*¹⁶, Montaigne incorpora a su obra la tradición filosófica occidental del periodo helenístico y medieval. Siguiendo al pie de la letra las enseñanzas de Erasmo, M. de Montaigne radicaliza y extiende por toda Europa el escepticismo por medio de sus *Ensayos*, la *Apología* es una síntesis literaria y filosófica de los *Esbozos Pirrónicos* en ella refleja un pirronismo radical.

La *Apología* es una muestra personal de la crisis pirrónica de Montaigne, influenciado por el Renacimiento y la Reforma desata una fiebre por la duda, más allá del anti intelectualismo de Erasmo en contra de la ciencia escolástica, el escepticismo griego ejerce una gran influencia en las controversias intelectuales de comienzos del siglo XVI, a causa de la crisis de la Reforma, la crisis del humanismo y de la ciencia.

Desde muy joven Montaigne sintió simpatías por el pirronismo apropiándose de algunos *tropos* presentados por Sexto y atribuidos a Enedesimo y Agripa reconstruidos para entablar crítica a los sucesos de la época, Montaigne renuncia al dogmatismo racionalista en materia de fe, la religión debe basarse en la fe, mientras que todo fundamento humano acerca de Dios es demasiado débil para comprender el conocimiento divino, algunos males como el orgullo humanos demuestran la arrogancia de la razón.

En el ser humano residen vicios y anhelos perniciosos tan pecaminosos como la pretensión del saber, la costumbre con valor convencional, se muestra como elemento real siendo las únicas herramientas de las que podemos echar mano versando sobre ideas ilusorias acerca del mundo externo. Para la época el descubrimiento del llamado Nuevo Mundo demostró que el orbe terrestre es infinitamente diverso en materia de usos y costumbres respecto a los pueblos,

¹⁶ Es llamado por algunos como: Sebón, Sebeide, Sabonde o de Sebonde. Profesó la medicina y la teología, se ignora el año de su nacimiento; murió en Tolosa, en 1432.

hay una apertura para hablar de un relativismo científico, religioso, moral, ético, etc.

La diversidad de idiomas y de lenguas, según Montaigne, crea vanidad y locura además de una infinita cantidad de opiniones, al igual que Erasmo Montaigne cree que los humanos vivimos confundidos entre la locura y la sabiduría vagando en constante contradicción. El mundo es tan diverso en usos y costumbres, las leyes y las costumbres son tan diversas, pero: ¿Quién puede ir fuera del surco de la costumbre? El filósofo sería aquel que se aleja de los caminos transitados por el pueblo, abriéndose camino entre un mar de opiniones.

La incapacidad cognitiva del ser humano para comprender a Dios reflejada en el libro de Job del *Antiguo Testamento*, señala por qué no habría que discutir asuntos superiores a uno mismo, que nos rebasen, no son en vano las muchas citas escépticas de Montaigne procedentes de la *Biblia*, el deseo de conocimiento es visto como pecado de avaricia, algunos de los libros más citados por Montaigne son: *Génesis*, *Job*, *Proverbios*, *Eclesiastés* etc. No pudiendo comprender mi propio ser y mi naturaleza finita me es aún más incomprensible Dios, esto según el escepticismo bíblico mostrado por Montaigne, ¿cómo la naturaleza mortal puede hablar de la naturaleza inmortal?, es esta una cuestión planteada por la escolástica y retomada en algunos de los *Ensayos*.

La corrupción del hombre proviene de sus ansias de saber, su peste es el deseo por ignorar menos, la curiosidad es el mal natural y original del hombre y ha sido condenado por su deseo de saber. Herencia de un escepticismo religioso Michael de Montaigne cree que Dios ha dado al hombre el deseo de conocer para atormentarlo, todo esto se relaciona con la argumentación pirrónica entorno a la capacidad del hombre para alcanzar la verdad que Montaigne muestra en la *Apología*.

Poseemos una inclinación natural destinada al saber, aunque el hombre que presupone de su saber no sabe ni lo que el saber es, por ende, somos criaturas infelices perturbadas por el anhelo de saber. Todo lo que es engendrado por

nuestra razón está sometido a incertidumbre y perpetuo debate, la humana razón es tan tullida y ciega que no ve ni lo más sencillo y claro.

¿Qué proclama la verdad cuando nos aconseja huir de la filosofía mundana, cuando tan a menudo nos inculca que nuestra sabiduría no es sino locura ante Dios; que, de todas las vanidades, la más vana es el hombre; que el hombre que presupone de su saber no sabe ni siquiera lo que es el saber, y que el hombre, que no es nada, si cree ser algo, sedúcese a sí mismo engañándose?¹⁷

La más frágil de todas las criaturas es el ser humano, y a su vez la más orgullosa, creyéndose amo y señor del universo no es dueño ni de sí mismo, para el bordolés la docta ignorancia es una práctica que supone atentar contra la sabiduría de los dogmáticos¹⁸, sobreponiendo la virtud por encima de la erudición y la pedantería.

Los hombres vivimos aterrados por la opinión que tenemos acerca de las cosas y no por las cosas mismas, replicando lo ya dicho anteriormente por Erasmo, a pesar de que los seres humanos tenemos pensamientos que nos elevan por encima de lo humano no debemos glorificarnos si somos barro y ceniza como ha dicho Montaigne.

La vida es más dulce cuando no se anhela saber y se vuelve un martirio cuando se busca conocer, es nuestro mal natural y original. El conocimiento es un obstáculo en la vía hacia la felicidad, aunque, Montaigne afirma que la verdad nos hará libres pero infelices, para muchos es conveniente el engaño.

Los pirrónicos, cuando dicen que el soberano bien es la ataraxia, que es la inmovilidad del juicio, no quieren decirlo de manera afirmativa, sino que el mismo movimiento de su alma que les hace huir de los precipicios y ponerse al abrigo del sereno, ese mismo les propone esa idea y les hace rechazar cualquier otra.¹⁹

Al igual que Pirrón y sus preceptos en la *Apología* la serenidad del espíritu es aquella en la que nos hemos liberado de toda pasión, pensamiento u

¹⁷ M. de Montaigne, *Ensayos* II, Cap. XII, Págs. 452-453.

¹⁸ Para Montaigne todos los filósofos han sido dogmáticos. Debido a que los filósofos encubren su ignorancia con una falsa sabiduría.

¹⁹ *Ibidem*. Libro II, Cap. XII, Pág. 578.

ocupación intensa y desagradable, el objetivo último de la filosofía escéptica es la liberación *ataráxica* de aquellas ficciones de la cultura y la civilización, asumiendo claro que el escepticismo es un primer paso hacia la verdad.

No hay animal en el mundo expuesto a tantos ataques y tan desprotegido como lo es el hombre, estamos completamente desnudos, abandonados a nuestra suerte y arrojados al mundo sin la menor esperanza, por imitación y observación hemos aprendido de otros animales a sobrevivir el humano esta sencillamente desnudo y hueco.

La ignorancia que se sabe, se juzga y se condena, no es entera ignorancia: para serlo, ha de ignorarse a sí misma. De manera que los pírricos proclaman el movimiento, la duda y la búsqueda, sin asegurar nada, sin responder a nada.²⁰

Los filósofos desean poner fin a la incertidumbre endulzando la amargura y crudeza así como nuestra esclava forma de vivir. ¿Por qué es preferible la sabiduría y la ciencia a la ignorancia? Sócrates era sabio solo porque él no se lo consideraba, somos sabios reconociendo nuestra ignorancia y la debilidad de nuestro juicio, más no por nuestro saber, quien conciba una permanente confesión de ignorancia estará concibiendo la forma más pura de pirronismo, el dogmatismo es oscurantismo, su carácter es resolutivo. Los filósofos con tal de saciarse y saciar a sus idolatras han dado a roer un hueso hueco y descarnado, los filósofos buscan la verdad no se estancan a contemplar, los necios y dogmáticos están atascados en misteriosos conceptos. Caminamos sobre pantanos con suelos resbaladizos y movedizos con zapatos de acero, sencillamente son vanos y débiles los fundamentos de nuestro entendimiento, debido a esto solo podemos pensar lo que está a nuestro alcance, tenemos un lastre que son las determinaciones de nuestra débil naturaleza. Siendo parte del mundo, poseemos una arrogancia, un orgullo y un ego al considerarnos la cosa más perfecta del universo, dominados por nuestras propias ficciones solemos engañarnos con fantasías y quimeras.

²⁰ *Ibíd.* Pág. 505.

En algunos los sentidos son más abiertos y agudos y en otros oscuros y sombríos, aunque por medio de la sensación todo nos llega a los sentidos falsificado y alterado, demostrando que, nuestros sentidos son limitados y carentes siendo nuestra inteligencia muy débil, solemos percibir las cosas por la forma de nuestro entendimiento, por ende, solemos especular sobre la naturaleza de las cosas, somos seres finitos e imperfectos creando ciencia imperfecta, pobre ciencia humana tan llena de errores y engaños, advierte Montaigne. La metafísica dogmática encuentra su fundamento en principios preconcebidos, asegura Pirrón, que debemos practicar la duda, y asegura Montaigne, *que de las cosas más seguras la más segura es dudar*. Montaigne ha declarado que debemos poner en entredicho absolutamente todo, "... se acepta la medicina como la geometría; y ni las paparruchas, ni los encantamientos, ni las trabas, ni el trato con los espíritus de los muertos, ni los pronósticos, ni las domificaciones, ni siquiera esa ridícula persecución de la piedra filosofal, se pone en entredicho"²¹, ha puesto en entredicho el pensamiento mágico abriendo pauta a la reforma de una nueva ciencia.

Es así como voy tejiendo y labrando el terreno para el cuestionamiento crítico de las capacidades humanas del conocimiento, marcando un límite y determinando mis objetivos según el escepticismo, trazando un horizonte que es la fundamentación de la metafísica sin dogmatismos no formulando argumentos sin pies ni cabeza. La ciencia demasiado humana para Montaigne está consolidada de opiniones y estas opiniones cambian según la época y el contexto, lo que se creía sobre del universo en la antigüedad hoy en este preciso momento se pensaría que es una locura, en la época de Montaigne tal vez algunos daban su vida por defender las opiniones de los antiguos acerca del universo, mientras que otros quizá se oponían a ellas. Al igual que con la ciencia, las leyes en los tiempos de Montaigne algunos actos eran lícitos mientras que en nuestra época son ilícitos y viceversa en el tiempo de Pirrón se prohibían cosas que hoy son totalmente permisibles, que demuestra Montaigne con esto, sencillamente que no hay un criterio universal aceptable para todas las épocas

²¹ *Ibidem*. Pág. 561.

y territorios, abriendo paso a pensar ya no la idea de mundo sino de mundos y dándonos una entrada al método inductivo.

1.3. Bacon y Hobbes un nuevo método para la filosofía y la ciencia venidera

En algún apartado rincón del universo centellante, desparramado en innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto más altanero y falaz de la Historia universal.

Friedrich Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*

Francis Bacon es considerado un inspirador del empirismo inglés, siendo un protagonista de la filosofía moderna. En la filosofía de Bacon se encuentran las semillas de lo que llamaremos filosofía empirista moderna, para Bacon la filosofía debe estudiar la naturaleza humana, mismo panorama que adquiere Hume descendiente de la escuela baconiana, cuando plantea su ciencia de la naturaleza humana. Es apodado por algunos como el Aristóteles de los tiempos modernos, estudiando la naturaleza humana al margen de la experiencia, haciendo del entendimiento una “tabula rasa” e instaurando un nuevo criterio sobre el que se construirá el nuevo Órganon. Bacon es un caballo de transición entre el medievo y la filosofía moderna, él mismo fue quien dio forma al llamado empirismo con su promulgación de la Reforma del saber da inicio el Renacimiento inglés, presenta el método inductivo y como éste debe suplantar al método deductivo y al silogismo del que tanto los dogmáticos han abusado, hablando claro de un silogismo infecundo que es funcional para debates y disputas pero estéril para la producción de conocimiento optando por la vía inductiva para reformar el saber.

Interesado en la ciencia experimental propone la Reforma del saber que consiste en un saber fundado en la observación metódica, el principio de todo conocimiento es la observación de la naturaleza, Bacon y Tomas Hobbes han

elogiado un tipo de ciencia de hechos, el conocimiento ha de empezar por la experiencia, partiendo de observaciones y experimentos, por medio de la inducción develando a la naturaleza gradualmente.

El *Novum Organum* aparece en 1620 suponiendo un giro para la lógica, el *Órganon* para Aristóteles es un instrumento del saber, para Bacon representa un enfoque para Reformar el saber, supone un nuevo instrumento de la ciencia que vendrá a sustituir al aristotélico, la nueva lógica experimental tenía la iniciativa de conocer la naturaleza para dominarla partiendo claro de lo singular hacia los principios más generales, Bacon habla de la Reforma de las ciencias a merced de esta nueva lógica.

El nuevo instrumento o órgano del saber propuesto por Bacon es una viva oposición hacia Aristóteles y sus allegados de la escolástica, debido a que su lógica sucumbió en un dogmatismo, el edificio humano está consolidado en silogismos, el silogismo esta compuesto de proposiciones y las proposiciones de términos, ¿en que se sostienen estos términos? Deberíamos renovar el saber con un nuevo método para interpretar la naturaleza, postulando una nueva lógica frente al aristotelismo, *dedicarnos en primera instancia al estudio formal del entendimiento humano*, para Bacon la lógica aristotélica no podría impulsar la revolución científica y mucho filosófica.

La segunda parte se titula *Novum Organum* por oposición al *Órganon* de Aristóteles. Es la exposición del método inductivo que debe suplantar al método deductivo. En el primer libro, Bacon pasa revista a las causas que han entorpecido el progreso de las ciencias. La principal es el abuso del silogismo, y Bacon critica vivamente a Aristóteles, «detestable sofista lumbrado por una vana sutileza».²²

Reconstruir los cimientos del conocimiento humano sobre bases adecuadas, la filosofía y la ciencias no deben flotar sino descansar y reposar en el sólido suelo de la experiencia, “[...] la razón humana que utilizamos para examinar la naturaleza

²² Roger Verneaux, *Historia de la filosofía moderna*, Pág. 121.

está mal ensamblada y erigida, semejante a una magnífica edificación sin cimientos”²³. El humano es un mero interprete de la naturaleza, lo que sabe solo es lo que ha observado y digerido de su experiencia, más allá de lo observado y experimentado no tiene más que decir por su debilidad y condición.

La mente humana recibe impresiones de objetos nunca los refleja fielmente, mezcla su propia naturaleza con la de las cosas, la materia de nuestro saber debe ser recolectada de los hechos de la naturaleza, conyugando las facultades empíricas y racionales como un matrimonio verdadero y legítimo, la interpretación de la naturaleza se funda en una relación íntima entre los sentidos y el entendimiento.

Es necesaria una forma de inducción que analice la experiencia y los hechos que broten de la observación estricta de la naturaleza, reformular la forma de conocer restableciendo los cimientos mal edificados con una crítica de los valores hasta ahora admitidos, rompiendo con las estatuas que ha erigido en nombre de la filosofía y la ciencia para construir nuevos valores. Al igual que los preceptos de la religión los fundamentos de la filosofía deben ponerse en entredicho sino tendemos a dogmatizar, recobrar a la filosofía natural y sanarla de los azotes recibidos por la escolástica.

El dogmatismo posee una arrogancia que todo cree saber, redundando y dando vueltas en círculo hasta marearse, poco o nada avanza la empresa científica con tales prenociones, Francis Bacon y ningún empirista posterior a él se le puede considerar como un anti metafísico, no desprestigian tal empresa sino caeríamos en un empirismo entorpecido por la ceguera. “Pues ningún hombre puede investigar correctamente y con éxito la naturaleza de una cosa en la cosa misma. Por más que varíe sus experimentos a costa de grandes dificultades, nunca llega el final sino que siempre encuentra algo que buscar más allá”.²⁴ Bacon nos refiere claramente a una necesidad metafísica, la autoridad de la filosofía se funda en ficciones, él inglés busca adquirir nuevos fundamentos en la experiencia y la observación, el

²³ Francis Bacon, *Instauratio Magna*, Pág. 5.

²⁴ *Ibidem*. Pág. 12.

entendimiento humano siempre está inclinado a considerar como estable aquello que está en continuo cambio. No requerimos de modo ciego a la experiencia, la vía inductiva ha sido echada por tierra debido al dogmatismo en general y al dogmatismo escolástico, Hobbes discípulo de Bacon cae en el empirismo ciego. ¿El empirismo es ciego? ¿El racionalismo es especulativo? El dogmático hace anticipaciones fuera de toda prueba tiene certidumbre sobrada, para ello nos dice Bacon:

Que cesen, pues, los hombres de maravillarse de no haber acertado con el camino de las ciencias, pues han desviado del verdadero, olvidando y abandonando por completo la experiencia, o perdiéndose en ella como en un laberinto, y volviendo sin cesar sobre sus pasos, mientras que el verdadero método conduce al espíritu por un camino seguro a través de los bosques de la experiencia, a los campos dilatados e iluminados de los principios.²⁵

Bacon purga el entendimiento humano despejándolo de sus ídolos y exponiendo el método inductivo con el que cree que se deberá interpretar la naturaleza. Tomaremos una vía segura partiendo de la experiencia y la observación, este será el nuevo fundamento para la filosofía y la ciencia en el estudio de los hechos de la experiencia, sometiendo a la experiencia a un orden metódico que siga reglas esperando grandes resultados para las ciencias, empleando el método inductivo como herramienta del descubrimiento y demostración de conocimientos. Bacon cree que uno de los obstáculos y barreras más poderosos que se oponen y detienen el progreso de las ciencias deben ser atribuidos a los ídolos del espíritu humano, los filósofos no se han detenido a analizar la experiencia han ocupado el tiempo en meditaciones y ficciones intelectuales.

Aquellos que se han atrevido a hablar dogmáticamente de la naturaleza como de un sujeto explorado, sea que les haya inspirado esta audacia su espíritu excesivamente confiado o su vanidad y el hábito de hablar magistralmente, han ocasionado un perjuicio muy grande a la filosofía y a las ciencias.²⁶

²⁵ Francis Bacon, *Novum Organum*, Pág. 70.

²⁶ *Ibidem*. Pág. 35.

Los empiristas solo quieren dar a los humanos fundamentos más sólidos que los que los dogmáticos han promulgado, Bacon propone una legítima interpretación de la naturaleza interpretando a la par nuestra propia naturaleza. Veremos que el escepticismo es provisional nos deja perfectamente un terreno desbrozado y completamente limpio. El nuevo filósofo y científico que propone Francis Bacon debe asemejarse a las *abejas* que toman la materia de las flores y la procesen dentro de sí transformándola en miel, tampoco debe haber una recolección ciega de hechos, ni de razonamiento abstracto, sino, ejecutar una correcta interpretación racional de datos.

Las ciencias han sido tratadas o por los empíricos o por los dogmáticos. Los empíricos, semejantes a las hormigas, sólo saben recoger y gastar; los racionalistas semejantes a las arañas forman telas que sacan de sí mismos; el procedimiento de la abeja ocupa el término medio entre los dos; la abeja recoge sus materiales en las flores de los jardines y de los campos, pero los transforma y los destila por una virtud que le es propia (...) por esto todo debe esperarse de una alianza íntima y sagrada de estas dos facultades experimental y racional, alianza que aún no se ha verificado.²⁷

Al igual que Bacon, Hobbes reniega de la tradición filosófica dogmática y escolástica, considera a Aristóteles como el maestro más pernicioso que jamás haya existido, Thomas Hobbes se esfuerza en aplicar los métodos de las ciencias naturales al estudio de las facultades y pasiones del alma, siendo las dos bases del empirismo: la antropología y la epistemología, para los empiristas el ser humano pasa a ser el tema central de la filosofía todo lo antes mencionado desemboca de manera directa en el escocés, David Hume ha jalado toda el agua para su molino haciéndose participe de tales discusiones, el autor del *Leviathan* al igual que Hume se creían esperanzados en que el conocimiento y las ciencias podían modificar el curso de la vida humana. Hobbes navega lentamente entre el medievo y los comienzos del Renacimiento avanzando de la fe y la creencia a la ciencia y al estudio racional de la naturaleza, optando por una visión científica que pretenda

²⁷ *Ibidem*. Págs. 80-81.

excluir la esfera religiosa específicamente la escolástica. Aventurados los empiristas a conocer las facultades naturales del hombre, sin preconociones innatas, en oposición a Descartes quien ha propugnado las ideas innatas con el *Cogito ergo sum*, dirá Hobbes que no tenemos impresión de ninguna cosa siendo sustancia.

El empirismo es la base fundamental del conocimiento humano pues no tenemos pensamientos a no ser que antes hayamos tenido sensaciones, cualquier cosa que concebimos ha sido anteriormente percibida por los sentidos, un hombre no puede tener idea que represente una cosa no sujeta a una sensación. El individuo es el resultado de un proceso de interrelación con los demás, Hobbes trata de expresar el vínculo entre sujeto y objeto entre la experiencia social e individual.

Tal es lo que los latinos llamaban *imaginación*, de la imagen que en la visión fue creada: y esto mismo se aplica, aunque impropriamente, a todos los demás sentidos. Los griegos, en cambio, la llamaban *fantasía*, que quiere decir *apariencia*, y es tan peculiar de un sentido como los demás. Por consiguiente, la IMAGINACIÓN no es otra cosa sino una sensación que debilita; sensación que se encuentra en los hombres y en muchas otras criaturas vivas, tanto durante el sueño como en estado de vigilia.²⁸

Hablemos ahora de un concepto fundamental en el empirismo, el concepto de imaginación expresado como representación en Hobbes y Hume aunque cobra más sentido en la obra de ambos autores, por ejemplo en Hobbes la imaginación es una sensación debilitada siendo en Hume doble su sentido: el primero representativo y esencial, y en segundo orden como imaginación irracional o desviada, la creación humana y su ciencia tienen su origen en la facultad imaginativa porque, a partir, de imágenes el hombre representa objetos, siendo capaz de producir y reproducir, recreando para sí el mundo. Hobbes afirma que la imagen es una elaboración humana de quien pone en práctica sus facultades y poderes naturales, aunque, cuando más largo es el tiempo transcurrido desde la

²⁸ Thomas Hobbes, *Leviatán*, Pág. 31.

visión o sensación de un objeto, más débil es la imaginación volviéndose una sensación decadente.

Discutirá Hobbes: ¿es posible que el objeto tenga cualidades auténticas? Con cierto grado de intensidad el objeto afecta a los sentidos del sujeto, siendo las cualidades no implícitas aquellas que el hombre agrega por encima de los objetos y que no les pertenecen, siendo ésta una facultad humana la de asignar cualidades a los objetos, vemos de primera mano, que los empiristas siguen atados al escepticismo pues nuestra preocupación siempre ha sido por las cualidades, opiniones o costumbres como mejor decidamos llamarlas antes que por las cosas mismas. Un pensamiento es una representación de un cuerpo exterior a nosotros, una idea legítima o verdadera tiene como base una impresión, para Hobbes, no hay más fundamento que la observación de los hechos, pero ¿qué son los hechos?, sino los objetos de la experiencia empírica.

CAPITULO II.

LA CONSTRUCCIÓN DEL EMPIRISMO INGLÉS

Todos los hombres por naturaleza desean saber
Aristóteles, *Metafísica*, Libro I

2.1. *La determinación de los límites y posibilidades del conocimiento humano*

La construcción historiográfica del relato de la filosofía moderna echa mano de un cuadro de oposición clásico en el que se distancia el *empirismo* del *racionalismo* simplificando y reduciendo a la filosofía moderna a dos únicas corrientes o doctrinas. Hacia finales del siglo XIX los historiadores de las ideas implementaron las categorías historiográficas para designar a los filósofos de tal forma.

El innatismo separa de manera radical a empiristas de racionalistas ambos se dirigen críticas mutuamente, la proposición de la “Tabula rasa” de los empiristas nos demarca a cuestionarnos: ¿si entramos desnudos al mundo o con ideas innatas ya predispuestas muy anteriores a la experiencia, sin participación alguna de los sentidos? Hay un contraste entre filósofos empiristas y racionalistas, sin embargo, no debemos reducir la filosofía a simples dicotomías debemos superar tal dualidad con la coexistencia o síntesis así como propondrá Kant más adelante, es de suma importancia dejar entrever: ¿Cómo se articulan los sentidos y la razón para dar origen al conocimiento?

Navegar en las costas del escepticismo no nos obliga a desembarcar nuestra nave en sus islas ni fondear las anclas de nuestra investigación en su puerto. Es preciso determinar cuál es el poder facultativo y el alcance de nuestro entendimiento, así como el gobernante de una ciudad debe conocer su territorio donde gobierna, el ser humano debe ser consciente de sus capacidades y

limitaciones para no caer en un terreno infecundo ni en un punto muerto. John Locke (1632-1704) nos relata en la *Epístola al lector* de su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690), como por divagar y no averiguar los límites y posibilidades del entendimiento cayó en un absurdo:

Si fuese pertinente abrumarte con la historia de este *Ensayo*, te diría que estando reunidos en mi gabinete cinco o seis amigos discutiendo un asunto muy alejado de éste, pronto nos vimos detenidos por las dificultades que de todos lados aparecieron. Después de devanarnos los sesos durante un rato, sin lograr arrimo en la perplejidad, se me ocurrió que habíamos desviado el camino y que, antes de empeñarnos en inquisiciones de esa índole, precisaba examinar nuestras aptitudes, y ver qué objetos están a nuestro alcance o más allá de nuestros entendimientos.²⁹

Jamás aclara John Locke sobre qué asuntos se habló en la reunión con sus amigos, sin embargo, esto motivó su *Ensayo* y más tarde con esa misma actitud Hume decidió continuar su labor inacabada, el ambiente religioso de la época catalogó el *Ensayo* de Locke al igual que los escritos de Montaigne como libros prohibidos. El escepticismo de Pirrón, Erasmo y Montaigne no es en vano, ellos nos han aclarado que nuestra perturbación intelectual siempre ha sido por las opiniones acerca de las cosas, nunca por las cosas mismas, para los empiristas este enfoque es esencial si deseamos criticar los principios innatos de la metafísica dogmática, para Locke el verdadero conocimiento no es creencia, ni opinión. La premisa mayor del escepticismo antiguo o moderno es que: *el hombre no tiene sustancia*, en otras palabras no tiene un criterio, el entendimiento como objeto de estudio nos lleva de la mano a un problema gnoseológico y crítico acerca de la metafísica tradicional.

No damos pasos de gigantes, el escepticismo es un salvavidas del mar de los dogmáticos es nuestro aliado, el cual nos dará impulso hacia la búsqueda de un criterio que nos ayude a fundamentar y criticar la metafísica tal como pretende el empirismo, no derrumbarla sino encontrar suelos donde cimentarla. En la regla VIII de las *Reglas para la dirección del espíritu* (1701), Descartes propone el proyecto

²⁹ John Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Pág. 7.

de determinar los límites y alcances del conocimiento, Locke y Hume reafirman la misma tarea desde distintos enfoques.

Pero pongamos el ejemplo más noble de todos. Si alguno se propone como problema examinar todas las verdades para cuyo conocimiento es bastante la razón examen que deben hacer, a mi parecer, por lo menos una vez en la vida todos aquellos que desean seriamente llegar a la sabiduría), encontrará ciertamente, por las reglas que han sido dadas, que nada puede ser conocido antes que el entendimiento, siendo que el conocimiento de todas las cosas dependen de él, y no a la viceversa; luego, después de haber examinado todo lo que viene inmediatamente tras el conocimiento del entendimiento puro, enumerará entre otras cosas todos los demás medios de conocimiento que poseemos, aparte del entendimiento, y que no son más que dos, a saber: la imaginación y los sentidos.³⁰

La condición humana es frágil a la hora de conocer ningún ser humano puede saber nada que su condición no le permita, ¿qué conocimientos es capaz de adquirir el entendimiento?, tal investigación es necesaria para no errar en banalidades fuera de nuestro alcance o caer en el círculo vicioso de los filósofos dogmáticos, el escepticismo ha marcado las pautas necesarias para tal estudio. Hasta los inicios de la filosofía moderna jamás se había cuestionado acerca de las facultades humanas del entendimiento, los escépticos antiguos y modernos nos han conducido a la pregunta sobre: ¿Qué somos capaces de conocer? Buscar el alcance del entendimiento y de sus facultades es algo que ya ha traído a la mesa Montaigne en la *Apología* con la referencia bíblica de Job nos ha invitado a renunciar a temas fuera de nuestro alcance o superfluos, misma misión que toma Descartes:

Por el contrario, nada me parece tan absurdo como discutir osadamente sobre los misterios de la naturaleza, sobre la influencia de los cielos en nuestra tierra, sobre la predicción del porvenir y otras cosas semejantes, como hacen muchos, y no haber, sin embargo, indagado nunca si la razón humana es capaz de descubrir esas cosas.³¹

³⁰ Rene Descartes, *Reglas para la dirección del espíritu*, Pág. 25.

³¹ *Ibíd.* Pág. 27.

El conocimiento es adquirido no es innato, no puede haber nada en el entendimiento sin antes ser percibido, no existe nada en la mente excepto la facultad natural de conocer. John Locke dijo quizá en tono de burla que en una hoja podía determinar los límites y alcances de nuestro entendimiento, esta tarea le llevo más de 20 años en su retiro, a Hume le costó una vida y Kant le llevo 10 años enfrentarse al mismo problema sin abarcarlo en su totalidad, pero aproximándose a la dificultad del mismo y advirtiéndolo a lo que se enfrentarían aquellos que lo encararan. El humano no ignora nada por falta de inteligencia o de método, sencillamente no conoce aquello que no sea capaz de conocer, *nuestro conocimiento dependerá enteramente de nuestro entendimiento* no de las cosas, desobliguémonos de aquellos asuntos que están fuera de nuestras capacidades epistémicas, como dirá aquel dicho coloquial: “el que mucho abarca poco aprieta”, lo mismo cuando no medimos las capacidades del entendimiento los saberes que buscamos se nos escapan de las manos por carecer de facultades para comprenderlos.

Para John Locke no existen principios innatos, la evidencia empírica derrumba tales argumentos, suponiendo que existieran tales principios innatos: ¿Quién los puso hay?, la cuestión de las ideas innatas está vinculada explícitamente a los dogmáticos mismos que debatirán de cerca con los empiristas quienes afirman que no hay principios innatos pero si facultades humanas predilectas y destinadas a conocer, Locke mira al entendimiento como una tablilla vacía al nacer en la que no existen ideas innatas de ningún tipo, al nacer el entendimiento está vacío de objetos y de ideas pero posee un aparato para adquirirlos mediante la experiencia.

En el caso de Locke y de Hume un concepto se puede adquirir a partir de la experiencia normal de los sentidos sin postular un carácter innato, las ideas no se originan en la *sensación* provienen de la *reflexión*. Bacon traza los preceptos de la investigación empírica, Locke y Hume fundan la filosofía empírica en sentido estricto con la polémica y el ataque a Descartes contra el innatismo, los dogmáticos aseguran que el conocimiento se implanta de manera innata y es previo a la experiencia, para ello nos dice Descartes en las *Meditaciones metafísicas*: “Pero de

esas ideas, me parece que unas nacieron conmigo, que otras son extrañas y vienen de fuera, y que las otras han sido hechas e inventadas por mí mismo”.³² Asumiendo que existen dichos principios innatos ¿estos han sido impresos ahí por Dios?, se dice de las ideas innatas que son destellos luminosos escondidos en nosotros.

Para Descartes la razón es omnipotente, porque, extrae de sí misma su material y sus principios fundamentales innatos. “Desde los primeros esbozos del *Ensayo*, Locke insistió en la derivación empírica de todo el material cognoscitivo, y por ende, en la negación del innatismo (que sería para él, la omnipotencia de la razón) y en la reducción de la capacidad cognoscitiva humana a la esfera sensible”.³³ El entendimiento es incapaz de pensar antes que haya sensaciones de por medio, nuestro pensamiento está anclado a la experiencia, el espíritu es meramente pasivo de los sentidos pero su facultad de reflexión lo hace determinante siendo su labor el ordenamiento de las sensaciones, la experiencia suministra el material de conocimiento, pero no es el conocimiento mismo, es materia bruta o de *iure*.

Recurriendo a los escépticos cuando hablan acerca del círculo vicioso de los dogmáticos, los empiristas dan una analogía sobre los argumentos de los metafísicos racionalistas cuando les preguntan: ¿en que se sostiene el mundo?, respondiendo ellos: en un elefante, y ¿en que se sostiene el elefante?, en una tortuga refutando dogmáticamente, y así hasta abarcar todo el reino animal. La mente adquiere su material de la experiencia incluyendo las ideas que no son innatas, en la mente no hay nada solo ideas acerca de las cualidades de las cosas, la sensación provee al entendimiento de todo su material de trabajo.

Locke y Hume fundan la tradición en *psicología filosófica o psicología empirica*, dando una nueva dirección a la filosofía, afirmando que no podemos saber aquello que está más allá de nuestra experiencia sensible y reflexiva. El objeto de conocimiento es la cosa tal como está en la mente, en tanto las cosas están fuera de la mente ellas nos son desconocidas únicamente como representaciones mentales.

³² Rene Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Pág. 28

³³ N. Abagnano, *Historia de la filosofía moderna*, Pág.287.

La verdad surge en la medida en que existe una conformidad entre nuestras ideas y la realidad de las cosas, nuestras ideas deben concordar con la existencia real de las cosas. Examinaremos ahora nuestras propias capacidades a la hora de conocer, es decir, la naturaleza y alcance del entendimiento humano, siempre que hablamos de nosotros mismos se nubla y entorpece nuestro juicio hay un desconocimiento de nuestras facultades, ¿en qué consiste el conocimiento y cuál es su alcance?

El conocimiento abstracto es llamado especulativo siendo la experiencia humana subjetiva, ¿cómo son posibles las ideas generales o abstractas? Asumimos y damos por sentado un conocimiento universal fundado en una metafísica bien cimentada y fundamentada anhelando una quimera, el entendimiento humano sitúa al hombre por encima del resto de seres sensibles, sabiendo esto es justo preguntar ¿Cuál es la naturaleza de nuestro entendimiento?

Locke vio claramente que la doctrina que utilizaba como ardid seudoepistemológico para apoyar el oscurantismo y como instrumento de opresión intelectual. Sin embargo, su intención inicial es poner en tela de juicio su base empírica. Ciertamente, si se puede probar que no tiene base empírica, no se puede recurrir a ella con propósitos epistemológicos.³⁴

No debemos sumergirnos en las profundidades donde no hay cimiento alguno, ni caer en las redes de los racionalistas tan dogmáticos. Muy a pesar de que no existan principios innatos impresos en la mente del hombre, tenemos facultades naturales propias o inherentes que nos permiten conocer, para Locke, la razón es una facultad más del entendimiento que nos permite deducir verdades generales, antes derivadas de las ideas de reflexión, no existe nada en la mente excepto la capacidad o facultad natural de conocer.

Los sentidos dan entrada a ideas particulares la mente abstrae tales ideas volviéndolas generales, un recién nacido no sabe la diferencia entre lo amargo y lo

³⁴ Grenville Wall, "La crítica de Locke al conocimiento innato" en *Locke y el entendimiento humano* por Ian Charles Tipton (ed.), Pág. 44.

dulce, sin embargo, lo percibe y registra como primeras sensaciones. ¿Cómo surge el conocimiento de nuestro entendimiento? Conoceremos solo aquellos objetos que estén a nuestro alcance, jamás a aquellos que están más allá de nuestra sensación, Locke está preocupado por la epistemología, no se preocupaba por las limitaciones humanas para conocer asuntos divinos sino investigar los límites de nuestro entendimiento, precisar nuestra capacidad para conocer y determinar qué tipos de objetos están a nuestro alcance y cuáles no.

Siempre debemos tener en cuenta las limitaciones del entendimiento humano, deslindarnos en pensar más allá de toda comprensión humana, Locke, Hume y Kant harán una crítica a las facultades epistémicas del ser humano.

2.2. *De la metafísica francesa al empirismo inglés*

Hay una influencia muy marcada de los *Esbozos Pirrónicos* en Descartes, según Pierre Bayle: es Sexto Empírico y no Descartes el padre del pensamiento moderno. La obra de Descartes era un nuevo culto a la razón, la desafiante obra de Sexto propició un ambiente de intelecto en la actividad filosófica de los siglos XVI al XVIII. “Ninguna cosa es más: ni más cierta ni más falsa que otras; ni mejor ni peor. Con esa disposición de ánimo es cómo podemos llegar a no pronunciarnos sobre nada y conseguir la ataraxia o serenidad de espíritu”.³⁵ El núcleo originario de los *Esbozos pirrónicos* es: «nada es más», con ello, se procura comprender el idéntico valor de los distintos puntos de vista de unos con otros.

En efecto, cuando el escéptico, para adquirir la serenidad de espíritu, comenzó a filosofar sobre el enjuiciar de las representaciones mentales y lo de captar cuales son verdaderas y cuales falsas, se vio envuelto en la oposición de conocimientos de igual validez y, no pudiendo resolverla, suspendió sus juicios y, al suspender sus

³⁵ Sexto Empírico, *Esbozos pirrónicos*, “Introducción”, Pág.15.

juicios, le llego como por azar la serenidad de espíritu en las cosas que dependen de la opinión.³⁶

La preocupación de los escépticos y de Descartes es el problema de la verdad y la mentira como búsqueda constante de un criterio, resulta una tarea ardua el saber hasta dónde se puede dudar. Los escépticos creían que la mente humana no estaba hecha para verdades absolutas, eran anti-metafísicos, este enfoque recaudaría más partidarios a mitad del siglo XVII entre ellos el empirista David Hume, la iglesia tembló con los *Ensayos* de Montaigne que fueron catalogados como libro prohibido en 1674. Descartes estuvo familiarizado con los escépticos clásicos y modernos, al igual que Hume, Descartes y Bacon se enfrentaron a la ruptura entre la filosofía medieval y la nueva ciencia; una verdadera revolución de paradigmas, Montaigne se interesó demasiado en los *Esbozos Pirrónicos* por los acontecimientos que Francia sufría en aquellos momentos, encontró en el escepticismo la pauta para compaginar convicciones que produjeron la guerra civil entre católicos y calvinistas. Rene Descartes puso al escepticismo en práctica, era un enemigo científico del escolasticismo y la ortodoxia, constantemente Descartes estaba planteando responder a los argumentos escépticos desde Aristóteles, inclusive el Colegio Jesuita de la Flèche³⁷ en el cual fue inscrito por su padre, proclamaban una consideración de como la filosofía aristotélica respondía a los argumentos pirrónicos.

¿A que aspira un escéptico? La conquista final de un escéptico en sentido cartesiano era llegar al *cogito*, el pensar es el principio de todo conocimiento. “Cada una de tales indicaciones, según la teoría escéptica clásica, debe ir seguida por una suspensión de juicio sobre la verdad o falsedad del asunto bajo consideración [...] Descartes, el método de la negación, que, según afirma, diferencia el desarrollo cartesiano de la duda del de los escépticos, y nos conduce a la conquista final del

³⁶ *Ibidem*, Pág.61.

³⁷ Mismo lugar en donde David Hume escribe su *Tratado de la naturaleza humana* a la edad de veintiséis años.

escepticismo en el *cogito*".³⁸ Descartes no estaba dispuesto a aceptar la probabilidad como norma de verdad, él prefiere emplear métodos para evitar esas dificultades, confía demasiado en la aritmética y la geometría pues escapan al genio maligno y a la incertidumbre pirrónica, Descartes y Bacon daban por sentado que encarrilarnos en un método rechazaría cualquier ataque escéptico desde cualquier flanco. Descartes respalda sus investigaciones en la metafísica como base y raíz de todo conocimiento verdadero, las matemáticas fungían como eje central de las investigaciones cartesianas.

Las matemáticas se mostraban como el camino real del conocimiento. Es comprensible que la certeza y exactitud de las matemáticas sugirieran a Descartes, que era un matemático de talento y el principal pionero en el campo de la geometría analítica, que un examen de las características esenciales del método matemático revelaría el método adecuado para servirse de él también en la filosofía.³⁹

La astronomía al igual que la mecánica no habrían sido posible sin la ayuda de la matematización de la naturaleza, el francés considera que el mundo material y sus cambios pueden ser analizados en términos de abstracción. Todos los descubrimientos científicos del renacimiento cortaron el lazo hombre-Dios, el método experimental fue ampliamente practicado desde comienzos del siglo XVI y el progreso científico del siglo XVII renacentistas y post renacentistas que dieron una concepción mecánico-matemática que promovió el *deísmo*⁴⁰, doctrina que toma a Dios simplemente como una explicación aislada de pruebas verídicas.

Descartes es el fundador de la filosofía moderna, pero inseparablemente arrastra temas respecto a la escolástica como lo son: Dios. La fe había sido marginada y desubicada, tomando la batuta las explicaciones racionales del quehacer filosófico y la ciencia física o filosofía natural. La conciencia se convierte en un principio existencial y epistemológico, el verdadero conocimiento se obtiene

³⁸ Richard H. Popkin, *La historia de escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza*, Pág.273.

³⁹ F. Copleston, *Historia de la filosofía 3: de Ockham a Suarez*, Pág.276.

⁴⁰ Doctrina acerca de una religión racional, fundada en la manifestación natural que la divinidad hace de sí misma a la razón del humano y no en una revelación histórica.

por el intelecto y la razón, lo sensible para Descartes se vuelve engañoso. La ciencia experimenta un notable desarrollo en la época del Renacimiento, haciendo útil el empleo de un determinado método que lleve a resultados notables. Los filósofos modernos creen que todo lo podemos conocer de una manera determinada, no solo a través de la observación y la experimentación, debemos crear leyes partiendo de datos empíricos, la filosofía reflexiona acerca del mundo y la ciencia esboza una imagen del mismo, ambos campos de conocimiento encuentran un tronco común; explicar los fenómenos que acomplejan al hombre sin recurrir a entidades divinas para explicar tales fenómenos.

En el proyecto filosófico de Descartes se hallan estrechamente vinculados y son sólidamente interfuncionales método, física y metafísica. En efecto, Descartes está convencido -como lo manifiesta en sus *Principios de filosofía*- de que el saber en conjunto, esto es, «toda la filosofía, es como un árbol cuyas raíces son la metafísica, el tronco es la física, y las ramas que proceden del tronco son todas las demás ciencias».⁴¹

El francés tuvo la oportunidad de conocer Italia y enterarse de los adelantos que allí se hacían en la ciencia, estudio a fondo la filosofía aristotélica. Para Descartes todo conocimiento verdadero tiene un primer momento en la metafísica, las raíces más profundas de cualquier teoría fueron primero hipótesis hasta lograr la comprobación verídica.

Salen a relucir las lecturas muy profundas de los textos de Aristóteles sobre: *El Órganon*, la *Física* y por su puesto la *Metafísica*, no está de más agregar que replantea todo el pensar de su época, por eso es tan revolucionaria la obra magna de Descartes. “Asimismo vemos que casi nunca ha ocurrido que uno de los que siguieron las doctrinas de esos grandes ingenios haya superado al maestro; y tengo por seguro que los que con mayor ahínco siguen hoy a Aristóteles se estimaran dichosos de poseer tanto conocimiento de la naturaleza como tuvo el, aunque hubieran de someterse a la condición de no adquirir nunca más amplio saber”.⁴² El

⁴¹ Reale Giovanni y Antiseri Dario, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Tomo II, Pág.307.

⁴² R. Descartes, *Discurso del método*, Pág.147.

pensamiento moderno nace con el *Discurso del método* algunos autores afirman que no ocurría algo semejante desde la época de Aristóteles, Descartes crítica a los científicos y pensadores de su época por no proponer un método para llegar a conocimientos verdaderos.

Tal y como dijo Descartes: *Si es cierto que dudo y de esto no puedo dudar, también es cierto que pienso*, parafraseando claramente esta, no se puede pensar a Dios sin existencia, *pienso luego existo*, dudar es pensar y es existir, no puedo concebir a la idea suprema (Dios) sin existencia.

¿Pues qué es dudar sino pensar de cierto modo? Y, en verdad si no pensara no podría saber ni que dudo ni que existo. No obstante existo y sé que existo, lo sé porque dudo. Esto es, porque pienso (...) soy una cosa pensante (...) dudo luego existo, o, lo que es lo mismo, pienso luego existo.⁴³

Para Descartes, Dios está fuera del mundo, pero en las *Meditaciones metafísicas* Descartes señala que la idea de Dios es innata a la *psique* humana. El hombre está en condiciones de alcanzar estas ideas claras y distintas. Cosa aberrante para Hume, quien se opondrá al innatismo cartesiano y a la existencia de entidades o ideas dogmáticas alejadas de la experiencia y que se encuentran aisladas de los sentidos. Descartes también afirmaba la existencia de dos tipos diferentes de sustancia: la espiritual y la material. Tal posición racionalista sobre la relación causal, la cual parte del análisis de la posibilidad de encontrar la relación causal de una manera intangible, lo cual Hume niega rotundamente, porque para el escocés todas nuestras impresiones son sustancias, no tenemos idea alguna de sustancia de ningún género solo tenemos ideas de lo que se deriva de alguna impresión, por otra parte, el escocés señala que el hombre es un sistema de ideas flotante sin ninguna sustancia que lo soporte.

Mas como después pensara en la razón que había para que en otro tiempo los primeros filósofos no admitieran al estudio de la sabiduría a nadie que no supiese matemáticas, como si esta disciplina pareciese la más fácil y necesaria de todas para educar y preparar los espíritus a comprender otras ciencias más altas,

⁴³ R. Descartes, *Dos opúsculos*, Págs. 80, 83.

sospeche que ellos conocieron una matemática muy diferente de la matemática vulgar de nuestro tiempo [...].⁴⁴

El saber matemático es indudable, la “Geometría analítica” nace con Descartes el no efectuó una revisión de la geometría, la creo. Las coordenadas son los ejes alrededor de los cuales gira todo el mecanismo, el universo y el propio cuerpo humano, al igual que los organismos animales son máquinas y funcionan de acuerdo con principios mecánicos.

Tal como dice textualmente Descartes:

Gustaba sobre todo, de las matemáticas, por la certeza y evidencia que poseen sus razones; pero aun no advertía cuál era su verdadero uso, y pensando que solo para las artes mecánicas servían, extrañábame que, siendo sus cimientos tan firmes y sólidos, no se hubiese construido sobre ellos nada más levantado.⁴⁵

El hombre debe de confiar en su poder racional negando totalmente a la imaginación, ni los sentidos pueden asegurarnos cosa alguna, no debemos dejarnos persuadir más que por la evidencia de la razón natural, Descartes quiere distinguir entre lo verdadero y lo falso para caminar seguro por el sendero de esta relativa y temporal vida, encuentra refugio en las matemáticas y se convence de ellas por su naturaleza tan objetiva.

En la regla numero V de las *Reglas para la dirección del espíritu* Descartes cree que la verdad nace del propio cerebro humano y parte de la *intuición*⁴⁶ más simple, el hombre intenta ascender los grados de conocimiento partiendo desde los pilares (la metafísica), es así como Descartes bajo un método decide embarcarse a la búsqueda de un conocimiento libre de dudas. El escepticismo en éste caso, representa una instancia momentánea o provisional en tanto que llega al hallazgo de la verdad inconcusa.

⁴⁴ R. Descartes, *Reglas para la dirección del espíritu*, Pág. 13.

⁴⁵ *Ibíd*em, *Discurso del método*, Pág.105.

⁴⁶ Descartes hablaba de la intuición evidente como uno de los caminos que conducen al conocimiento cierto, el otro camino es el de la “Deducción necesaria”, comprendiendo por tal termino la aprehensión inmediata de un objeto mental cualquiera.

2.3. *La fundamentación del conocimiento para el empirismo*

La experiencia se manifiesta en el interior y en el exterior del sujeto de conocimiento, la garantía del empirismo son las percepciones de la mente, es decir, el contenido procedente de las impresiones sensoriales. Por medio del método inductivo, el ser humano partiendo del contenido perteneciente a la percepción, al sentimiento y a la intuición dando forma a las representaciones de los principios y leyes universales.

Cuando pensamos en una montaña de oro, unimos dos ideas compatibles: oro y montaña, que conocíamos previamente. Podemos representarnos un caballo virtuoso, pues de nuestra propia experiencia interna (feeling) podemos concebir la virtud, y ésta la podemos unir a la forma y figura de un caballo, que es un animal que nos es familiar. En resumen, todos los materiales del pensar se derivan de nuestra percepción interna o externa. La mezcla y composición de esta corresponde sólo a nuestra mente y voluntad. O, para expresarme en un lenguaje filosófico, todas nuestras ideas, o percepciones más endebles, son copias de nuestras impresiones o percepciones más intensas.⁴⁷

Lo que es verdadero tiene que estar en la realidad efectiva, disponible a la sensación y a la percepción, todo lo que no está presente en la experiencia no lo sabemos, ni lo podemos conocer. “La realización consecuente del empirismo niega lo suprasensible en general en tanto que por el lado del contenido se limita a lo finito o, por lo menos, a su conocimiento y determinidad, y solamente permite al pensamiento la abstracción y la universalidad e identidad formales”.⁴⁸ Tenemos la materia infinitamente variada, pero las categorías universales son algo enteramente distinto del gran número de percepciones, aunque las leyes universales no se justifican en la percepción sensible. La percepción interna como fundamento que ha de valer como verdad, aparece como algo injustificado, una simple costumbre cuyo contenido idéntico podría estar constituido de esta manera como de cualquier otra.

No tenemos ideas libres, estamos anclados a la experiencia sensible, a pesar de que nuestro pensamiento aparenta poseer libertad ilimitada, no hay otro criterio

⁴⁷ Hume. *Investigación sobre el conocimiento humano*, Pág. 34.

⁴⁸ G.W.F. Hegel. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Pág. 140.

de prueba más que la experiencia de ella nace y en ella culmina el saber. En Hume como en ulteriores pensadores, la asociación de ideas es una ley general que rige toda especie de contenidos de la conciencia, tal principio de asociación es una clase de fuerza semejante a la ley de atracción universal de Newton. La asociación de las ideas produce en el mundo psíquico efectos tan extraordinarios como en el mundo natural la atracción de los cuerpos. Hume no niega el orden de la naturaleza en cuanto fenómeno que son regidos por leyes y dependen de la inherencia y la causalidad. El escocés no niega el conocimiento del mundo externo, precisa reconocer el orden en que puede fundarse. Es preciso averiguar ¿qué es el entendimiento humano? para ponderar enseguida sus internas capacidades: ¿Qué podemos conocer? La gran aportación de Hume a la historia de la filosofía, está en el segundo principio, que se refiere no a los contenidos de la conciencia, sino al modo de relación de contenidos y como se forman lo que tradicionalmente se conocen como juicios, renunciando a la *epojé* como suspensión total o absoluta del juicio.

Al ser la *costumbre*⁴⁹ guía de nuestros razonamientos, construimos el futuro con base en experiencias del pasado, aunque, nuestra experiencia en el pasado no puede ser prueba de nada en el futuro, si no es por la suposición de que existe una semejanza y contigüidad. ¿El movimiento que ha sido la causa, es antecedente al movimiento que fue el efecto? Ninguna observación empírica permite mantener efectivamente que el efecto esté incluido en la causa de manera implícita. El hombre es un ser social que tiende a imitar los usos y costumbres de un grupo, suele amansarse por costumbres preestablecidas, convirtiéndolo en un ser domesticado. Es el sujeto de experiencia el que determina las relaciones causales que en rigor nuestra experiencia no contiene, nuestra experiencia pasada avala alguna parte de nuestra creencia, ejemplo: En virtud de una experiencia pasada la mente está habituada a inferir un suceso futuro, vemos humo y nos decimos que está ocurriendo fuego, porque con anterioridad hemos tenido una experiencia

⁴⁹ Hume recurre a la costumbre para explicar la conexión causal, es una predisposición que tiene nuestra mente a tender relaciones de necesidad entre impresiones que percibe simultáneamente o de modo secuencial.

semejante. El único fundamento de las ciencias es: el hábito, la costumbre y la asociación de ideas.

Podemos observar acontecimientos a los que llamamos causas; podemos observar acontecimientos a los que llamamos efectos; y podemos establecer conexiones mentales entre ambos...Al defender la probabilidad del conocimiento científico sobre la naturaleza, Hume se separa de esa tradición que otorga certeza absoluta a la ciencia sobre el mundo de la naturaleza, y despectivo probabilismo a las ciencias que tratan del imprescindible mundo del hombre...Todos los conocimientos son probables, y tanto cuando tratamos sobre la naturaleza, como cuando lo hacemos sobre el comportamiento humano, es posible un alto o un bajo grado de probabilidad, según se cumplan en mayor o menor medida las condiciones expuestas sobre la inferencia causal.⁵⁰

Con su crítica de la causalidad Hume introduce criterios para valorar el conocimiento y decir si una proposición es válida o no. Nuestra experiencia nos habla de propiedades no de sustancias, no conocemos nada sino cualidades y de percepciones particulares, Hume y su escepticismo niegan la posibilidad del conocimiento último y la metafísica dogmática. ¿Las ideas pueden surgir independientemente de sus impresiones correspondientes? Hume reduce la metafísica dogmática a una jerga, pues los razonamientos metafísicos son especialmente abstractos de naturaleza débil y oscura, el pensamiento más vivaz es menor a la sensación más débil. *La mente es habitual* a ver sucesos de asociación, la conexión necesaria no es algo que se descubra en los objetos relacionados como causa y efecto, la contigüidad de los fenómenos genera en el sujeto de conocimiento “expectativa” de asociación interna, pero en realidad no existe relación causal alguna.

Recuperando las consideraciones de causa y efecto ya mencionadas, retomaremos tales planteamientos con más puntualidad. Imaginemos que estamos jugando billar, juego del cual era aficionado David Hume, el movimiento que llamamos *causa* (Bola blanca) es anterior al movimiento que denominamos *efecto* (Bola negra), percibo el contacto entre la bola blanca y la bola negra, infiero que no

⁵⁰ Op. cit. “David Hume, Isaac Newton y Adam Smith: sus concepciones de la ciencia”, Págs. 762-763.

hubo relación intermedia entre el choque y el movimiento de la segunda bola. La causa y el efecto entre las bolas negra y blanca no poseen ninguna relación mutua.

Las determinaciones o categorías de la mente no son cualidades propias que pertenecen a los objetos que observamos, las determinaciones que hacemos del mundo son un espejismo, es el hombre el que construye la realidad, como, una proyección hacia afuera. Los hábitos otorgan a nuestra experiencia uniformidad, en tanto que, el futuro se proyecta en conformidad con patrones establecidos del pasado. La razón por sí sola jamás podría descubrir relaciones causales, pues las inferencias causales no son inferencias demostrativas.

Supongamos que veo una bola moviéndose en línea recta en dirección hacia otra; inmediatamente concluyo que chocaran y que la segunda se pondrá en movimiento. Ésta es la inferencia desde la causa al efecto y de esta naturaleza son todos nuestros razonamientos en el curso de la vida; en ella se basa toda nuestra confianza en la historia; y de ahí se deriva toda filosofía, exceptuando solo la geometría y la aritmética. Si podemos explicar la inferencia producida a partir del choque entre dos bolas de billar seremos capaces de explicar todos los ejemplos de esta operación mental.⁵¹

La necesidad de sucesión de causa y efecto no puede derivarse del puro entendimiento, no podemos conocer la causalidad por medio de un argumento que aspira a ser demostrativo. Entre causa y efecto no existen las premisas de un razonamiento demostrativo y su conclusión, el único fundamento de la conexión entre causa y efecto, es la experiencia. El llevar a cabo una inferencia causal es formar una creencia es una predicción de algo que está ocurriendo o que va ocurrir, cada percepción es una entidad separada y no hay un nexo lógico que permita a la razón deslizarse entre percepciones. Hume hizo una crítica al *principio de causalidad*, y por tanto, elimino uno de los fundamentos de la teología natural, abriéndose la puerta a ser llamado ateo. La causalidad supone el núcleo o tema central del *Tratado de la naturaleza humana*, nuestro conocimiento versa sobre relaciones de entes, objetos sean ideales o reales, algunos filósofos como Platón y

⁵¹ *Ibidem. RESUMEN DEL «TRATADO DE LA NATURALEZA HUMANA»*, Pág. 520.

Descartes han hablado de un mundo en donde habitan tales entidades inmateriales, ¿pero dónde está ese mundo?, porque del único mundo del que podemos tener algo de certeza es de este mundo que pisamos, que aunque relativo y cambiante es el único que conocemos.

Simplemente observa Hume, es la costumbre la que nos lleva a esperar que de causas similares se sigan efectos similares. Luego de ver en repetidas ocasiones, que una bola de billar al chocar con otra la pone en movimiento, cuando vemos que una bola ha sido lanzada en la dirección apropiada, nuestra imaginación, guiada por el hábito, se anticipa a nuestros sentidos. En esta anticipación consiste la inferencia causal. La repetición de ciertas experiencias nos lleva a conformar hábitos. Y son los hábitos no la razón, los que proporcionan el fundamento de las inferencias causales.⁵²

El concepto de sustancia en Descartes designa a las cosas que existen sin necesidad de otra, según Descartes, la sustancia, tal como la entiende Descartes, subyace a todos los cambios y se conoce sin necesidad de una experiencia sensible, tradicionalmente la sustancia, es el sustrato último que reúne las características de los entes, es una terquedad el supuesto ficticio implantado por la metafísica tradicional de carácter dogmático para pensar los objetos reales. “[...] Hume negó que pudiera demostrarse la existencia de las sustancias, ya que solo percibimos impresiones referidas a cualidades, pero no a la base de donde se asientan estas”.⁵³ La idea de sustancia no es más que una “colección de *ideas simples* que están relacionadas por la imaginación”. Hume reconstruye el concepto de sustancia de manera fenoménica, legitima un saber auténticamente basado en la experiencia, explicar los principios primeros y últimos es alejarse de la ciencia de la naturaleza humana.

El verdadero filósofo para Hume, deberá indagar cuales son las verdaderas causas de sus principios, el escocés es un destructor de la idea de causalidad

⁵² Ibídem. “La filosofía de la experiencia de Hume”, En *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*, Págs.246-247.

⁵³ Ignacio González Orozco, *Hume (Todo nuestro pensamiento se basa en la costumbre y la experiencia)*, Pág. 151.

ontológica, no poseemos la capacidad de establecer una conexión necesaria entre lo que concebimos como causa y lo que entendemos por efecto, lo único que percibimos son sucesiones estables y coherentes de objetos. La causalidad queda limitada hasta donde la experiencia permita y de su conjunción habitual entre objetos.

Esta relación causal no puede ser descubierta por la razón a ciegas, no podemos conocer a la “cosa en sí”, la existencia real de los objetos no es una cuestión de razón sino de hecho, no es dada, pero nos la otorga la experiencia ya digerida. Es la experiencia la que nos da a conocer la relación (falsa expectativa) entre causa y efecto, la relación de causalidad se produce por una especie de reflexión de lo que Hume llama: *experiencia interna*.

Todo efecto es suceso distinto de su causa, el hombre no construye sus experiencias, sino la naturaleza lo limita a conocer. El cuerpo da límites a nuestro ser y a nuestra razón a la hora de conocer. Todo lo que se conoce es gracias a la sensibilidad, y a su capacidad imaginativa de representarse impresiones que anteriormente experimentó, quizá no con el mismo grado de vivacidad pero al menos una nublosa epifanía.

Partiendo de esta renovación metodológica, Hume construye un sistema filosófico que rompe, con su empirismo, la tradición cartesiana y que aporta, sino una «revolución copernicana» a la manera de Kant, sí una forma radicalmente nueva de entender la filosofía. Esta ruptura es esencial por lo que hace a la idea de sustancia y al concepto de causalidad, que constituyen dos pilares básicos de la metafísica tradicional a la que Hume se enfrenta.⁵⁴

En realidad no hay causas y efectos, sino un complejo de reacciones y tendencias que se penetran mutuamente, no hay coincidencia solo consecuencia. El vínculo entre causa y efecto no es algo observable en la naturaleza. El pensamiento se divide en dos tipos: pensamientos de la memoria y pensamientos de la imaginación, esta última es aventurera, explora horizontes de comprensión

⁵⁴ D. Hume, *Del conocimiento*, “Introducción”, Pág. 13.

demasiado abstractos, aunque tales horizontes se disuelven en ideas simples que descomponen a las ideas complejas. Sin la asistencia de la experiencia, no podemos obtener inferencia alguna de la existencia real de las cuestiones de hecho. Las causas y efectos no pueden descubrirse por la razón, no es posible descubrir tales inferencias por medio de argumentos *a priori*. Siempre tendemos a delirar que podemos descubrir los efectos y causas, por la mera operación de nuestra razón, sin recurrir a la experiencia.

Newton constituye para Hume el paradigma del método científico, el modelo a imitar de aquello que ha de ser la filosofía. Partiendo del newtoniano «*hypotheses non fingo*», la filosofía debe elaborar, tras detallado y crítico análisis de la experiencia, unos principios generales que sean explicativos del complejo mundo fenoménico. Y desterrar, por supuesto, toda explicación de causas últimas.⁵⁵

¿Es posible ampliar las posibilidades del conocimiento humano, más allá de la sensibilidad? Es necesario un examen acerca de los límites del conocer para su posible expansión. Cuando Hume habla sobre la naturaleza del hombre no refiere al dilema de si por naturaleza es bueno o malo, su *Tratado* no es moral o ético sino epistémico. Hume consideraba que la experiencia es la finitud del conocimiento humano, negándole a la metafísica la condición de ciencia, existe la posibilidad de poner en entredicho que la metafísica no surge de las verdades empíricas, aquellas cuya validez podemos comprobar mediante la experiencia de los sentidos, *la metafísica surge como necesidad*.

Cabe aclarar que Hume intenta abolir a un tipo de metafísica, está es la metafísica racionalista o dogmática que lo antecede, cuando se propone crear una ciencia de la naturaleza humana lo que en realidad hace es proponer una nueva forma de metafísica, con esto quiero decir, que, negando la metafísica cartesiana y su innatismo destruiremos y crearemos una nueva metafísica. Al explicar el origen de nuestras ideas, a Hume se le escapa de las manos la fundamentación de las ideas que no provienen de la experiencia, porque para el todo es un juego de

⁵⁵ *Ibidem*. Pág. 18.

relación, pero en donde desembocan los temas centrales de la teoría del conocimiento de David Hume y el empirismo puro de Bacon y Hoobbes, “Locke, Berkeley y Hume sometieron a crítica, y en algunos casos literalmente «derruyeron», tres de los conceptos básicos de la tradición metafísica tal y como habían sido legados al pensamiento de los siglos XVII y XVIII: sustancia, causa y Dios”.⁵⁶ En el caso del escocés recae sin duda alguna en el escepticismo, con ello funda un empirismo trascendental, resaltando que la metafísica no es nada del otro mundo de los escolásticos y dogmáticos, simplemente vemos la realidad por medio de conceptos es por ellos que somos capaces de conocer, la ciencia de la naturaleza humana niega que la metafísica sea propiamente una ciencia, por lo que responsabiliza al hombre de entregarse a su pasión por la ciencia y el saber, el ser humano pleno deberá hacer una ciencia humana que tenga referencia directa a la acción, a la vida y a la sociedad de la que son responsables y la cual habitan como animal social de convenciones y hábitos.

⁵⁶ *Ibíd.* *Tratado de la naturaleza humana*, En el “Estudio introductorio” de José Luis Tasset, Editorial Gredos, Pág. L.

CAPITULO III.

LA DESTRUCCIÓN DE LA FALSA METAFÍSICA Y LA BÚSQUEDA DE UN NUEVO CRITERIO DE FUNDAMENTACIÓN

El escepticismo es el primer paso en el camino de la filosofía

Denis Diderot, *El paseo del escéptico*

3.1. *Los planteamientos escépticos de Hume*

El empirismo de Hume proviene de una tradición de pirronismo y escepticismo. El antecedente directo es Pirrón mediado por Montaigne, Pirrón sugería suspender el juicio para lograr la *ataraxia*, en Hume hay un claro reflejo de tal escepticismo, es solo que Hume no optó por suspender el juicio. Desde los escépticos griegos hasta los empiristas del siglo XVII y XVIII ha habido muchos opositores a la metafísica, para los empiristas la metafísica está compuesta de falsas proposiciones que resultan carentes de significado. Hume ha develado que el humano no tiene esencia, fundamento o sustancia alguna que lo soporte. Hume a diferencia de Descartes o de Kant presintió la posibilidad de la filosofía como elucidación racional de la conciencia y el mundo.

Algunos piensan que el escepticismo de Hume es opuesto del pirronismo, lo consideran académico, sin prever que el escepticismo del británico está muy próximo al pirronismo en el germen de negar al dogmatismo. Hume y su escepticismo moderno es tan original como revolucionario, el escocés es quizá el más importante escéptico de este periodo, ha superado la suspensión pirrónica del juicio (la *epojé*), encontramos su arcaísmo en la ignorancia socrática. La relación entre Hume y Sexto Empírico ha desarrollado un empirismo al margen del escepticismo, a diferencia de Pirrón que prevé el escepticismo como modo de vida, en Hume se presenta como una forma renovadora de empirismo-escéptico. Hume

toma los argumentos escépticos y rompe imparcialmente con pirrónicos y académicos volviendo la vista a la epistemología, haciendo consecuente al escepticismo de la ciencia, los argumentos empíricos han sido retomados del escepticismo que tiene por objeto la investigación rigurosa del entendimiento humano (una psicología).

Más aun, Hume parece extraer argumentos escépticos de las más diversas fuentes, sobre todo de la filosofía moderna: Descartes, Bayle, Berkeley y hasta de su propia filosofía. Todos estos argumentos modernos son incluidos e incorporados en su ciencia empírica del entendimiento humano, que les confiere un sentido completamente original. Así, los argumentos escépticos fuertes e irrefutables son los que proceden de esta investigación empírica del entendimiento humano, en oposición a los argumentos antiguos, que proceden de la observación de los hechos comunes y banales de la vida de los hombres y pueblos, de una observación superficial de nuestro comportamiento.⁵⁷

El característico escepticismo de Hume implementa argumentos de escépticos antiguos y modernos entremezclados en su ciencia de la naturaleza humana argumentando que la única ciencia humana posible es la ciencia empírica. Ha declarado y puesto de manifiesto la destrucción del dogmatismo, los argumentos escépticos de Hume surgen a raíz de una investigación empírica de la naturaleza humana y de su entendimiento, el inglés retoma estas ideas del escepticismo propio de su época y los incorpora a su ciencia de la naturaleza humana demostrando con ello la fragilidad de nuestro entendimiento a la hora de conocer.

Hume no es un antimetafísico como cruelmente ha pasado a la historia, él es un opositor de la falsa metafísica propuesta por los dogmáticos. Su escepticismo es relevante en la filosofía moderna inyecta una dosis de pirronismo en su época, sin embargo, no retoma ciegamente a Pirrón, el escocés ha argumentado que cualquiera que intentara vivir de acuerdo a la *epojé* moriría en la plena suspensión de su juicio, su escepticismo moderado se ha alejado del pirronismo y lo ha acercado al académico buscando el origen empírico de nuestras ideas, promueve

⁵⁷ Plínio Junqueira Smith, "Tipos y uso de argumentos escépticos en Hume", En Revista de filosofía *Areté*, Pág. 245.

una solución para las dudas escépticas. Resulta para Hume imposible vivir con los principios pirrónicos, el propio Pirrón concluyó que la indiferencia absoluta no es posible en la práctica.

El antropocentrismo estudiado por Hume lo ha conducido al escepticismo, ha declarado que el humano no tiene un fundamento sólido, un escéptico radical tiene la plena certeza de que el conocimiento verdadero no existe y si existe es inaccesible para las limitadas facultades humanas. La filosofía de Hume es terriblemente escéptica, muy a pesar de ello es demasiado moderado en cuanto a sus afirmaciones sobre la fundamentación metafísica. Hume hace una teoría psicologista del conocimiento, analizaremos además como los supuestos del naturalismo que conducen irremediamente al escepticismo, porque, el escepticismo extremo y el empirismo extremo vendrían a ser lo mismo, después de la laguna que ha dejado Sexto Empírico al convertir el escepticismo griego en un empirismo aun mal fundado.

El escepticismo es contrario al sentido común, abandona su terreno, los humanos no estamos de acuerdo sobre nada, nuestros usos y costumbres tan distintos por épocas y regiones nos dividen, por ende, el objeto conocido es relativo al sujeto, como lo dicta la época existe una creencia en un mundo exterior, anteriormente mencionamos en el capítulo 1 que nuestra perturbación surgen por las ilusiones, ficciones y costumbres que fabricamos sobre las cosas antes que por las cosas mismas.

Montaigne resucita el escepticismo griego y lo encarna enteramente en Hume, formulando la clave del empirismo que es: ¿Qué es lo que puedo saber? Esta es la primera cuestión que debe resolverse, a saber si el espíritu humano es capaz de alcanzar algún tipo de conocimiento y de qué tipo. La ciencia es una actividad esencialmente humana, siendo el hombre una cosa entre las cosas, posemos un conocimiento limitado y estrecho acerca de ellas y de nuestras propias facultades. “Se suele pensar que Hume es un filósofo puramente negativo o escéptico cuyo principal propósito y logro habría consistido en reducir las teorías de

sus predecesores empiristas al absurdo”.⁵⁸ Hume enfrenta al cartesianismo impulsado por Pirrón y Montaigne, Descartes pone en duda a la evidencia empírica por la suspicacia del genio maligno, los escépticos y empiristas ven incognoscible establecer un criterio de verdad con estándares de evidencia inalcanzables, en su filosofía se asumen dos cuestiones fundamentales, la primera es la preocupación por la naturaleza humana y la segunda es la pregunta que interroga por el origen del criterio de verdad que algunos asumen.

Las aseveraciones filosóficas de Hume cobran sentido en la epistemología moderna, poniendo en entredicho la condición de posibilidad de conocimiento, el autor escocés rechaza explícitamente la presunción del pensamiento *a priori*, pondera el sentir sobre el pensar, en oposición a Descartes “primero se siente y más tarde se piensa”, inducimos a partir de lo que sentimos, tal y como demarco Newton que por medio de la experimentación alcanzaríamos pequeñas certezas hasta el progreso mayor en leyes generales, las pretensiones de Hume han sido elaborar una ciencia de la naturaleza humana paralela a la física de Newton, para ello, debemos basarnos en el conocimiento que nos ofrece la observación directa y elevarnos poco a poco hacia los primeros principios.

La sustancia para Descartes es una cosa que existe de tal manera que no requiere más que de sí misma para existir, siendo para el francés la sustancia, aquello que, subyace a todos los cambios y se conoce sin necesidad de una experiencia sensible. “Descartes no hizo más que expresar el mismo carácter de necesidad afirmando que “Cuando concebimos la sustancia [...] concebimos sólo una cosa una cosa que existe de tal manera que para existir no tiene necesidad de otra cosa más que de sí misma [...]”.⁵⁹ Hume pretende eliminar el elemento sustantivo o sustancial propuesto por Descartes haciendo una crítica mordaz al principio de causalidad y a la afirmación de la existencia de cualquier tipo de sustancia: material o inmaterial, Hume es un caminante entre la filosofía moderna y

⁵⁸ Roberto Andrés González (Coordinador), “La Recuperación del cuerpo y el preludeo a la crisis moderna de la causalidad: un estudio a partir de la perspectiva de Hume” En *Por una ontología del cuerpo: un dialogo entre una multiplicidad de miradas*, Pág.21.

⁵⁹ Citado por Nicola Abbagnano en *Diccionario de filosofía*, Pág. 1003.

la Ilustración inglesa, su intención jamás ha sido encerrar a su filosofía en un sistema doctrinal firme, en el libro I del *Tratado de la naturaleza humana* no encontramos una teoría del conocimiento de estilo moderno sino una psicología; es decir, una descripción del entendimiento humano a partir de la antropología que explica el funcionamiento de las facultades humanas, analizando el origen de las creencias y su naturaleza.

El antidogmatismo en David Hume es una crítica a la tradición metafísica clásica y primordialmente al concepto de *sustancia* Descartes aplica este término a las cosas que existen sin necesidad de otra. Los materiales del conocimiento surgen por entero de la experiencia, la evidencia sensible es el único criterio de verdad para el empirismo, según esta doctrina, debemos mantenernos en los hechos y tomar los conceptos que surgen de ellos, aunque los dogmáticos como Descartes han imaginado una sustancia que cimiente nuestros fundamentos elevándolos a dogma.

En todos los incidentes de la vida debemos conservar nuestro escepticismo. Si creemos que el fuego calienta y el agua refresca es tan sólo porque nos cuesta mucho trabajo pensar de otro modo. Es más, si somos filósofos, debemos serlo tan sólo sobre principios escépticos y partiendo de una inclinación que sentimos a conducirnos de esta manera [...] Un verdadero escéptico desconfiará de sus dudas filosóficas lo mismo que de sus convicciones filosóficas y no rehusará jamás una satisfacción inocente que se presente por razón de alguna de ellas.⁶⁰

El escepticismo duda de la validez y legitimidad del conocimiento humano, el escepticismo es una actitud vitales admitir que poco o nada sabemos del mundo que nos rodea y que todo puede ponerse en duda siendo esta una condición humana, hallamos los inicios del escepticismo en Pirrón y en su sucesor Sexto Empírico, en el Renacimiento encontramos a Erasmo y Montaigne este último es pieza clave en el desarrollo escéptico de Hume, quien será uno de los mayores escépticos de su época, desvalorizando los conceptos de causa y efecto, yo, identidad personal, verdad, Dios y el concepto tan explotado por los metafísicos ortodoxos es el concepto de sustancia. El escocés manifiesta un rechazo a los

⁶⁰ David Hume, *Tratado de la naturaleza humana*, Editorial Gredos, Págs. 239, 242.

dogmas, liberando a la ciencia de la tutela teológica superando los motivos religiosos y metafísicos racionalistas, Hume y los filósofos ilustrados pretenden mostrar nuevos ideales ajenos a los dogmas.

El empirismo apela a la experiencia como fuente y límite del conocimiento humano, los filósofos considerados tradicionalmente como empiristas difieren en sus opiniones, pero la génesis de su tarea es esencial. Hume somete a prueba todo concepto o categoría que los dogmáticos presentan, buscando su origen en una impresión, rechazando aquello que no está sujeto a impresión, siendo Dios y la sustancia tan criticada por el psicologismo, ambos conceptos no son objetos de impresión.

El escepticismo moderno, específicamente el escepticismo Ilustrado de Hume, mantuvo una fuerte controversia con las posturas dogmáticas apoyado de Pirrón quien buscaba desmoronar los argumentos del dogmatismo Aristotélico, Hume cree impracticable la imperturbabilidad de Pirrón creyendo intolerable su actitud pues de algún modo Hume asume que estamos siendo afectados por el mundo, el escepticismo fue para Hume un arma y un escudo contra el cartesianismo. La interpretación del escepticismo de Hume está directamente relacionada con su modo de concebir la filosofía al considerarse como escéptico uno debe criticar los propios valores del escepticismo sino estaríamos volviendo al dogmatismo, siendo el escepticismo excesivo lejano a la *praxis*, ante tan radical forma de interpretar el pirronismo Hume propone una forma de escepticismo regular o moderado, proponiendo su propio escepticismo lejano al dogmatismo negativo.

Nuestra creencia en el mundo externo no se adapta a la estrecha capacidad de nuestro entendimiento, Descartes y Hume preocupados por una realidad exterior a nuestra razón, dicta Stroud:

Descartes llegó a la conclusión negativa general a partir de una evaluación de la totalidad de nuestro conocimiento del mundo: preguntando cómo sabemos que sabemos y tomando en serio ciertas características generales de los sentidos como fuente de conocimiento. Hume compartía esta concepción, y por tanto esta conclusión, con Descartes. Tal vez esta conclusión negativa no sea correcta, o quizá

una evaluación general de nuestro conocimiento sensorio no nos conduzca a ella, pero hasta ahora no se ha mostrado así.⁶¹

La razón cartesiana y los dogmas religiosos redundan en un absurdo carácter paradójico, tal como advertía Pirrón de los argumentos *ad infinitum*, y es que Hume no niega la *necesidad* metafísica, pero se opone en total plenitud a la *necedad* metafísica. El escocés asume el escepticismo como una actitud vital y un modo de vivir, pero no a la manera antigua, reformula los tropos y finalmente asume que su método de la naturaleza humana carece de criterios para resolver los problemas que ha planteado, siendo un labrador de terrenos fértiles que después superara Kant apoyado en el escepticismo de Hume como un despertar del sueño profundamente dogmático.

En su escepticismo critica a las ficciones de la filosofía, ejemplos claros y notables son: las ideas innatas, el principio de causalidad, el concepto de sustancia, objetos o realidad externa, Dios y el concepto de identidad personal como Yo. Este último es un concepto que nos atribuimos a sabiendas que la identidad es una ficción de la imaginación irracional que es tan caprichosa, aventurera como fantasiosa. Para Hume la razón es una facultad del entendimiento, él ha priorizado la imaginación por encima de la razón, los dogmáticos han negado tal facultad condenándola a ser delirio, no consideran a la razón a partir de la imaginación como facultad de representación libre y que todo pensamiento es posible gracias a ella, la imaginación nos permite estar más allá de la representación, más allá de los sentidos, pero esto ha hecho fantasear a los metafísicos más dogmáticos creándoles creencias tan firmes que presentan como demostraciones.

Antes de cerrar este apartado deseo mencionar la importancia de la facultad imaginativa que Mario Edmundo Chávez Tortolero realiza en una reflexión de Miguel de Cervantes Saavedra con su obra maestra: *El ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605), y de la facultad imaginativa propuesta por Hume en el *Tratado* y en la *Investigación*:

⁶¹ Barry Stroud, *El escepticismo filosófico y su significación*, Págs. 93-94.

Hemos notado que don Quijote confunde las ideas de la memoria con las ideas de la imaginación, lo que lo lleva a perder el juicio y a iniciar sus aventuras. También hemos notado que la imaginación de don Quijote trastoca y altera la realidad constantemente, que don Quijote cree en el modelo del caballero andante y actúa con base en él, que la realidad alterada por la imaginación de don Quijote coincide con el modelo imaginado que desea imitar y que don Quijote interviene en el mundo con base en lo que fantasea.⁶²

Esta analogía del caballero andante podemos resaltar que los filósofos dogmáticos son representados como el Quijote que por necedad se arroja al mundo armado con sus conceptos ajenos al mismo, y veríamos a este fiel compañero y amigo de Don Quijote llamado Sancho Panza como un escéptico que ríe y se apena de las bufonías de este icónico personaje. Que como ha advertido Bacon de esta clase de filósofos son semejantes a las arañas que abusan de la imaginación irracional, para tejer telarañas conceptuales sujetas en el aire suspendidas en caída libre. La ciencia es producto del ser humano, por ende, el conocimiento es provisional, temporal, relativo y contextual, siendo la *physis* aquella que ha determinado nuestro entendimiento. ¿Sin la facultad imaginativa podemos obtener ciencia?

3.2. *La ciencia de la naturaleza humana*

También es vicio, el saber,
que, si no se va atajando,
cuanto menos se conoce
es más nocivo el estrago;
y si vuelo no le abaten,
en sutilezas cebado,
por cuidar lo curioso
olvida lo necesario.

Finjamos que soy feliz, Sor Juana Inés De La Cruz

⁶² Mario Edmundo Chávez Tortorlero, *Sobre una posible influencia del Quijote en el pensamiento de Hume*, Pág. 127.

Los descubrimientos de las ciencias naturales recobraron un efecto profundo en mentes como las de Galileo y Newton considerando a la ciencia física como única fuente de conocimiento, Newton se volvió la estrella de su siglo, las matemáticas se mostraban, para Descartes, como el camino real del conocimiento, no solo en la ciencia sino también en la filosofía de los siglos XVII y XVIII se concebía una idea mecanicista del mundo, las ciencias de la naturaleza empezaron a ocupar el centro de la escena estelar. El método científico relució con dos de sus aspectos más significativos: la observación y la inducción, y el de la deducción y las matemáticas. La ciencia como conocimiento estricto y como propuesta de un método, supone dos elementos esenciales: el racional y el empírico.

[...] la concepción newtoniana del método científico, que comprende dos elementos principales, el descubrimiento inductivo de las leyes mecánicas a partir de un estudio de los fenómenos de movimiento y la explicación deductiva de los fenómenos a la luz de esas leyes... el método consta del análisis y de síntesis o composición. El análisis consiste en hacer experimentos y observaciones y derivar conclusiones generales de ellos mediante la inducción.⁶³

Filósofos como Francis Bacon daban gran importancia al método científico gracias al aspecto de la observación de los datos empíricos y la inducción, muchos pensadores desarrollaron sus teorías filosóficas basadas en la percepción y el trato directo con la experiencia.

La obra de Newton estimuló la concepción mecanicista del mundo, este factor contribuyó a que en el campo de la filosofía, se centrara la atención en la *naturaleza física*, en aquella época no era muy clara la distinción entre filosofía natural y ciencia física, “[...] a partir de los fenómenos de movimiento, investigar las fuerzas de la naturaleza, y a partir de esas fuerzas, demostrar los restantes fenómenos”.⁶⁴ Newton sugirió que todos los fenómenos del movimiento de la naturaleza podrían

⁶³Frederick Copleston, *Historia de la filosofía 5: de Hobbes a Hume*, Pág. 145.

⁶⁴Newton. *Principia mathematica*, prólogo a la primera edición. Citado por Frederick Copleston en *Historia de la filosofía 5: de Hobbes a Hume*.

también deducirse matemáticamente de los principios de la mecánica, para Newton, la filosofía natural estudia el fenómeno del movimiento.

David Hume influido por Newton posee una visión rígida y estricta del universo y sus fenómenos a partir de los métodos y descubrimientos de la filosofía natural, todo ello arraiga a Hume a percibir un orden estructural determinista en el ámbito de la naturaleza humana. La puerta de entrada de la filosofía, o mal menos de lo que se presenta como verdadera filosofía, es la doctrina del conocimiento.

La corriente filosófica de David Hume es el psicologismo, que toma como base de todo conocimiento a la observación y la experiencia, esta forma de pensamiento filosófico de los siglos XVI al XVIII se contraponen de manera radical a su alterna corriente filosófica el racionalismo, principalmente a la metafísica racionalista de René Descartes quien primaba la razón por encima de los sentidos, de este modo Hume cree que el error del racionalismo es su intento por forjar hipótesis universales. Hume desarrolla un empirismo radical, sostiene que todo conocimiento nace de la experiencia misma y los sentidos dotan de todo su contenido al intelecto. Hume culmina la ilustración inglesa, para él todo conocimiento proviene de la experiencia, esta es, la única fuente que puede garantizar la verdad, demuestra en contra de Descartes que el hombre no posee ideas innatas. Para que algo sea verdad forzosamente debe estar relacionado con su referente empírico, en resumen, Hume y todos los empiristas tienen como fundamento de conocimiento a la experiencia y los materiales con los que se construye dicho conocimiento son las percepciones del entendimiento (contenidos mentales: impresiones e ideas), todos los contenidos de la mente son percepciones, en cambio, no es imposible que las ideas puedan surgir independientemente de las impresiones, los empiristas están convencidos de que todas las ideas especialmente las ideas metafísicas y teológicas son por naturaleza oscuras por carecer de una impresión correspondiente. "David Hume renuncia a la metafísica. Su nominalismo no admite palabras abstractas que no puedan verificarse en los datos de la experiencia. Hume acepta las matemáticas y las ciencias

experimentales, pero rechaza los problemas teológicos y metafísicos [...] “. ⁶⁵ El escocés nos dice que debemos rechazar todo sistema que pretenda encontrar los principios de la naturaleza humana y que no se base en la experiencia porque de aceptar tales principios entraríamos al terreno de las hipótesis desprovistas de cualquier certeza empírica.

El principio que Hume utiliza para definir al conocimiento es el mismo principio en el que Newton sustenta su método experimental:

La percepción y la experiencia, según Newton, permiten deducir las leyes que fundamentan los sistemas teóricos. Este principio metodológico es el que recoge David Hume al basar todo el conocimiento humano en la experiencia, podríamos avanzar un poco más y decir que lo que Hume sustenta es que la experiencia es el fundamento de la naturaleza humana, lo cual recoge no sólo el conocimiento sino también las pasiones y la moral. ⁶⁶

A diferencia de las explicaciones del empirismo científico, Newton no hace una investigación basada en la observación del fenómeno, sino en una ley o fundamento matemático para que a partir de él se dirija la experimentación e investigación de los fenómenos. Tales principios para el estudio de los fenómenos no estarán elaborados de manera arbitraria, sino partirán de la observación de tales fenómenos, Newton no deja espacio para explicaciones que no tengan un fundamento matemático, “[...] la ley matemática en la cual debe basarse el buen desarrollo de la ciencia proviene de la observación y la experiencia, como dije antes posee una raíz empírica. Es este principio el que permite relacionar a Newton con la filosofía empirista”. ⁶⁷ Hume está altamente influenciado por Newton en cuanto al aspecto metodológico, esto podemos verlo cuando Hume pretende en el *Tratado*, sustentar un sistema sólido fundamentado sobre principios de la experiencia, el escocés quería hacer de la naturaleza humana una ciencia que a la vez fuera el fundamento de todas las demás ciencias, y ve en Newton y su obra de 1686

⁶⁵ Ramón Xirau, *Introducción a la historia de la filosofía*, Pág. 276.

⁶⁶ Julián Andrés Murillo, “El método newtoniano y su influencia en el empirismo de Hume”, En *Revista Légein*, Pág. 24.

⁶⁷ *Ibidem*. Pág. 28.

«*Philosophiae Naturalis Principia Mathematica*» (Principios matemáticos de la filosofía natural) el ejemplo perfecto de llevarlo a cabo, Hume pretendió en su *Tratado* formar una ciencia de la naturaleza humana creyó lograr con el método Newtoniano su intención. El mismo método que permitió a Copérnico, Galileo y Newton darnos leyes precisas sobre posiciones exactas y predicciones claras sobre el funcionamiento del mundo podía aportar un poco de claridad para el estudio de la naturaleza humana.

“El filósofo no debe olvidar su humanidad”, Hume busca en su *Tratado*, demostrar que la naturaleza humana es por lo tanto el centro capital de las ciencias y es sumamente importante desarrollar una ciencia del hombre.

Junto a la satisfacción de sentirnos familiarizados con lo que nos es más cercano, puede afirmarse con seguridad que casi todas las ciencias están incluidas dentro de la ciencia del hombre, y dependen de ella. El único fin de la lógica es explicar los principios y operaciones de nuestra facultad de razonar, así como la naturaleza de nuestras ideas; la filosofía moral y la crítica se ocupan de nuestro gusto y nuestros sentimientos; y la política considera a los hombres en tanto que unidos en sociedad y en dependencia unos de otros. Por consiguiente, este *Tratado de la naturaleza humana* parece perseguir el logro de un sistema para las ciencias.⁶⁸

La ciencia del hombre de Hume se presenta como una filosofía primera, es la investigación que plantea los problemas del alcance y los límites del conocimiento humano, según Hume, a partir de aquí podemos extender nuestras conquistas sobre todas las demás ciencias concernientes a la vida del hombre.

Hume sitúa en el punto de partida mismo de la ciencia del hombre, una investigación sobre la facultad humana del conocer, la ciencia del hombre no mira a los objetos sino a la facultad de conocer de la cual dependen todas las ciencias. Las ciencias en general son productos del hombre, la certeza y el progreso de las mismas dependerá en gran medida de un conocimiento previo de nuestra propia capacidad de conocer. La filosofía en un primer momento es antropocéntrica, la filosofía humeana, es una filosofía del hombre que comparte con la filosofía primera

⁶⁸ David Hume, *Resumen del «Tratado de la naturaleza humana»*, Pág. 517.

su carácter de saber o conocer los principios. A partir de Hume la metafísica se convierte en una fuente de error e incertidumbre, debido a que intenta acceder a temas que escapan al alcance de la experiencia sensible, sin antes ser examinado el entendimiento.

Lo que conozco y de lo que tengo certeza es de mis impresiones y percepciones, más allá de esto y del modo como las cosas se manifiestan no puedo tener certeza, la metafísica entendida desde el mismo Hume significa una exploración de las capacidades, facultades e insuficiencias de la naturaleza humana a la hora de conocer, es necesario examinar nuestra capacidad y ver qué objetos del conocer están a nuestro alcance y cuales están por encima de nuestra comprensión, es hora de liquidar las cuestiones insolubles de la metafísica tradicional, por ello la urgencia de llevar a cabo un análisis congruente de la capacidad del entendimiento humano.

Descartes sostenía que el pensamiento era la esencia de la mente, en cambio la filosofía de Hume es cruelmente escéptica, nos fragua una visión de las imperfecciones y estrechos límites del entendimiento humano. El estudio de la naturaleza humana constituye la piedra angular de toda la filosofía, dice Hume en el: «*Resumen del Tratado de la naturaleza humana*» que debemos ocuparnos de descubrir ¿qué es la naturaleza humana?, no podemos extraer conclusiones excepto si lo autoriza la experiencia, Hume niega toda causalidad ontológica de la metafísica, “[...] llevando a sus lógicas consecuencias el empirismo, que se atiene únicamente a cuanto procede de la experiencia (ya de manera inmediata, ya mediata), llega a la negación de toda sustancia (material y espiritual) y de cualquier especie de causalidad ontológica”.⁶⁹ Las impresiones preceden siempre a las ideas, cualquier idea que resulte oscura debe ser llevada hasta la corte de su impresión correspondiente lo que la volverá clara y precisa. Y si no aparece ninguna impresión para tal idea se concluye que el término carece por completo de significado.

⁶⁹Francisco Larroyo, Estudio introductorio del *Tratado de la naturaleza humana* de David Hume, EDITORIAL PORRÚA, Pág. XXXII.

Por consiguiente, al pretender explicar los principios de la naturaleza humana, proponemos, en efecto, un sistema completo de las ciencias construido sobre un fundamento casi enteramente nuevo y el único sobre el que éstas pueden descansar con alguna seguridad [...] la única fundamentación sólida que podemos dar a esta ciencia misma debe basarse en la experiencia y en la observación [...] Cuando vemos que hemos llegado a la extrema extensión de la razón humana nos detenemos contentos, aunque nos hallemos convencidos en lo capital de nuestra ignorancia y percibamos que no podemos dar una razón para nuestros principios más generales y refinados fuera de nuestra experiencia de su realidad, que es la razón del mero vulgo y que no se requiere estudio para descubrir los fenómenos más extraordinarios y particulares.⁷⁰

El objetivo primordial del conocimiento humano es ayudar a vivir no debemos hundirnos en la abstracción, es un instrumento de uso no tiene sentido exigirle evidencias absolutas. El ideal de conocimiento para Hume es solo un instrumento que está orientado a auxiliar a la acción. La razón por si misma solo nos lleva a verdades matemáticas, son planteamientos que *a priori* podemos concebir perfectamente, aunque para su comprobación debemos acudir a la corte de la experiencia. Hume señala que para el desarrollo de una ciencia del hombre sobre una base empírica el método requerido ha de ser el mismo que el de la física desarrollado por Newton que determino las leyes y fuerzas por las que son gobernadas y dirigidas las revoluciones de nuestros planetas, Hume pretendía encontrar los principios por los que nuestras percepciones se atraen. Es evidente que la concepción mecanicista fue un factor que contribuyó a que en el campo de la filosofía se centrara la atención en la naturaleza, en específico en la naturaleza humana, vanamente dice Hume espera que los hombres gracias a sus frecuentes decepciones abandonen finalmente ciencias tan etéreas y descubran el ámbito propio de la razón humana:

⁷⁰ David Hume, *Tratado de la naturaleza humana*, Págs. 7,9. En la introducción al «Tratado», Hume aclara que la naturaleza humana es el centro de las ciencias en general, el sistema de las ciencias se encuentra en el principio de la naturaleza humana es este su principal fundamento. Hume señala que todas las ciencias guardan alguna relación con la naturaleza humana.

Entrégate a tu pasión por la ciencia -les dice-, pero haz que tu ciencia sea humana y que tenga una referencia directa a la acción y a la sociedad. Prohíbo el pensamiento abstracto y las investigaciones profundas y las castigaré severamente con la melancolía pensativa que provocan, con la interminable incertidumbre en que le envuelve a uno y con la fría recepción con que se acogerán tus pretendidos descubrimientos cuando los comuniques. Sé filósofo, pero en medio de toda tu filosofía continúa siendo un hombre.⁷¹

La experiencia suministra el material del pensamiento, el empirismo señala que debemos aprender de los datos de la experiencia, aunque no todos los seres humanos experimentamos de la misma manera, no importa que la experiencia false, de igual forma hace progresar a la investigación científica. Elaborar una ciencia humana es equiparable a elaborar una ciencia natural de la misma manera que el físico y el científico se relaciona con la naturaleza de las plantas, minerales y otros objetos externos, de la misma forma el psicólogo de la ciencia humana no deberá estar aislado del fenómeno sino participar como integrante. Los seres humanos no somos seres que únicamente razonamos, además, somos uno de los objetos acerca del cual razonamos.

Encarrilar nuestro objeto de estudio en una vía, es poner a la filosofía en una senda segura. Sino posemos un método de investigación no podremos alcanzar resultados positivos, o al menos eso pronostica Bacon y Hume. Hay solo un camino al saber, no hay atajos, solo debe recorrerse un camino hasta el final sin desviarse en lo absoluto.

Hume considera que las ciencias naturales proporcionan el mejor ejemplo de la manera en que se obtienen resultados en una investigación. De modo que el método de la filosofía no debe ser diferente del que aplican estas ciencias.

Esto no significa que nuestras investigaciones filosóficas puedan ser reducidas a cálculos matemáticos o experimentos de laboratorio. Hume sugiere algo mucho más simple: se trata de que los filósofos reconozcan que la experiencia debe ser el juez

⁷¹ David Hume, *Investigación sobre el conocimiento humano*, Pág.23.

inapelable de todos sus sistemas. En su opinión, éste es el modesto secreto del progreso que han obtenido otras disciplinas cuyos adelantos resultan evidentes.⁷²

El entendimiento humano posee la capacidad de imaginar, en Hume este concepto tiene un doble carácter, por una parte, al ser la facultad reguladora de la asociación permite nuestro acceso al mundo, pero también es fantasía, es origen del error en relación con el mundo, existen dos clases de ideas, estas son: las ideas de la memoria y las ideas de la imaginación. A partir de ideas simples o estímulos originarios el hombre produce ideas sumamente abstractas, todo ello gracias a su capacidad imaginativa, pero aun en el desden más caprichoso de la imaginación existe un orden, en aquel desbalance de ideas. La imaginación actúa sobre nuestra experiencia asociando nuestras ideas mediante relaciones: *de semejanza, de contigüidad y de causa y efecto*. Hume se propone descubrir señalando que estas tres leyes básicas de la asociación de ideas son comparables al de las leyes de la gravitación universal. La tarea de Hume es descubrir los principios bajo los cuales se desenvuelve la geografía mental.⁷³ ¿Cómo conoce el sujeto? Es decir cuáles son los principios bajo los que el ser humano registra su experiencia. Son estos los principios de unión o asociación de nuestras ideas simples ocupan en la imaginación el lugar de conexión inquebrantable por la que se hallan unidas en nuestra memoria.

Hume tiene un carácter destructivo hacia la metafísica clásica su orientación filosófica se posiciona necesariamente en la posición contraria del racionalismo, sobre todo en su crítica rapaz al paradigma del pensamiento cuya obsesión es reducir a un origen simple y elemental la realidad. Aunque es mal catalogado como filosofo escéptico y antirreligioso, por su carácter antidogmático, se cree que su obra es un radicalismo metafísico y religioso, pero es solo una parte mínima es un sesgo y prejuicio catalogar a Hume de esa forma, hablando claro de que no es un ateo.

⁷² Samuel Monder, "La filosofía de la experiencia de Hume", En *Enciclopedia iberoamericana de filosofía*, Vol. 21, Pág.235.

⁷³ El estudio epistemológico de la naturaleza humana en Hume va más allá de la psicología.

Empecemos por el estudio de la idea de «sustancia». Para Descartes, una sustancia es aquello que puede existir por sí mismo, que no necesita ninguna otra cosa para existir; pero, en este sentido, para Hume todas nuestras percepciones son sustancias, porque las podemos concebir perfectamente como existentes por separado y sin necesitar de nada que las sostenga en la existencia.⁷⁴

Nuestra experiencia nos entrega cualidades no sustancias, no conocemos nada más sino percepciones particulares, no tenemos idea provocada por una impresión de sustancia de ningún tipo, pues solo tenemos ideas de lo que deriva de alguna impresión. El método para filosofar con el que Hume pretende mostrar los límites del saber es por medio del empirismo crítico, la aptitud productora de la mente no se extiende más allá de la capacidad para ligar, modelar o relaborar los contenidos que suministra la percepción.

La ciencia del hombre de Hume es el único fundamento sólido para la fundamentación de las demás ciencias, la fundamentación sólida que podemos dar a esta ciencia misma debe estar basada en dos aspectos ya mencionados: la experiencia y la observación. Al pretender explicar los principios de la naturaleza humana, propone Hume un sistema completo de las ciencias construido sobre un fundamento casi enteramente nuevo y el único sobre el que se puede descansar con seguridad, todas las pretensiones de ir más allá de la experiencia Hume las considera perniciosas y quiméricas.

Hume admiraba el alcance científico de la obra newtoniana, deseoso de aplicar los éxitos conseguidos dicho ámbito del mundo natural quería expropiarlo al campo de la ciencia humana, por ello Hume sintió inspiración de seguir los pasos del físico y matemático de Cambridge.

La obra newtoniana proporciono al escoces la seguridad de saber que el método experimental había sido aplicado con éxito al ámbito de la naturaleza; y también proporciono una orientación muy general acerca de unos principios metodológicos y

⁷⁴ Gerardo López Sastre, *HUME: Cuando saber ser escéptico*, Pág.35.

epistemológicos a seguir, orientación que sirvió a Hume como punto de partida. Pero todo lo demás, que fue casi todo, corrió por cuenta del empirista.⁷⁵

Aunque el punto de partida de Hume fue la admiración de la gran figura humana que fue Newton y el retorno al método newtoniano, la propuesta de Hume sigue siendo original en sus planteamientos escépticos y filosóficos.

3.3. *Hume y Kant entorno al problema de la fundamentación metafísica*

“Conócete a ti mismo, y conocerás al Universo y a los Dioses”.

Inscripción del templo de Delfos

Según Kant es Hume el más ingenioso y suspicaz de los escépticos, John Locke ha dicho lo esencial respecto del empirismo y sus sucesores han añadido agregados, el escocés es quien lleva al empirismo a sus consecuencias más extremas, en Kant están las posibilidades del conocer y los límites del entendimiento humano.

El empirismo inglés puede considerarse como un todo pues presenta una notable homogeneidad y casi no ha variado en tres siglos. Locke es un realista. Berkeley profesaba el inmaterialismo. Hume es fenomenista. Bentham obtiene sus consecuencias morales del fenomenismo con su aritmética de los placeres. Mill elabora una lógica empirista. Spencer, por último, es evolucionista. Pero los principios críticos son idénticos en todos, y es Hume quien los ha formulado definitivamente [...] ⁷⁶

Para los empiristas la senda segura del conocimiento es la experiencia, mostrándose la misma como autoridad, todo nuestro conocimiento tiene su origen

⁷⁵ Rafael Ángel Rodríguez Sánchez, “David Hume, Isaac Newton y Adam Smith: sus concepciones de la ciencia”, En revista *ILUIL*, Vol. 27, Pág. 749.

⁷⁶ Roger Verneaux, *Epistemología general o crítica del conocimiento*, Pág. 44.

en la experiencia sensible, pues, al no haber ideas innatas no poseemos otra fuente de información que la propia sensibilidad. “Por parte del empirismo, el progreso ha consistido en ampliar y profundizar su base hasta encontrar en algunas experiencias un acceso a la metafísica”.⁷⁷ Siendo indispensable la experiencia para el conocimiento humano, los datos de la experiencia denotan la falseabilidad del cartesianismo en lo que respecta a las ideas innatas.

Kant ha continuado a su manera el proyecto de Locke y de Hume en lo referente a enmarcar los límites y alcances de nuestro entendimiento. La ciencia de la naturaleza humana de Hume ha destapado los problemas acerca del alcance y límites de nuestro conocimiento, el inglés pretendió elaborar una “ciencia del hombre” que fungiera de fundamento seguro al sistema completo de las ciencias en general, el escocés es un antimetafísico (anteriormente ya hemos nombrado a qué clase de metafísicas Hume se ha opuesto).

En suma, tanto el rechazo del innatismo como el propio método positivo de Hume, descansan en la tesis de que no hay nada en la mente a menos que percibamos o sintamos algo, y de que todos los materiales de la mente pueden en última instancia remontarse a algo que inicialmente ingreso en la mente durante ese percibir o sentir. He ahí precisamente por qué Hume tiene que hallar una manera de distinguir el pensar del percibir, sentir o experimentar. No es suficiente establecer una distinción cualquiera entre dos clases de percepciones.⁷⁸

Los términos metafísicos carecen de sentido, no indican con claridad la impresión de la que deriva una determinada idea. La metafísica para Hume debe construir un examen preciso de los poderes y facultades de la naturaleza humana. La tarea central del libro primero del *Tratado* consiste en someter a los conceptos de la metafísica racionalista y dogmática a la prueba de su origen y fundamentación, preguntarse por la impresión de la que se deriva una idea, mostrando con ello los mecanismos asociativos que nos inducen a formar dichos conceptos (empirismo psicologista).

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 43.

⁷⁸ Barry Stroud, *Hume*, pág.54.

La metafísica tiene la pretensión de acceder a temas que para Hume son estériles ya que no examinan previamente la capacidad del entendimiento humano, los dogmáticos se han aventurado a construir cimientos sin antes examinar el suelo sobre el que construirán. Hume habló sobre la necesidad de emprender una investigación sobre la razón en lo que se refiere a su capacidad pura de desarrollar verdades interiores o de reflexión independientes de toda experiencia. El empirismo condujo a Hume al escepticismo, dejándolo en el atolladero, debido a que quiso atenerse a la sensibilidad de principio a fin.

Según Hume, el pensamiento más intenso es inferior a la sensación más débil. La sensación fuerte o impresión es lo original; la copia es el pensamiento. Lo primordial en Hume es la experiencia quiere descubrir lo que ocurre antes de la percepción, quiere remontarse a los orígenes de las ideas, aunque, la experiencia no se agota en la percepción sensible o en los datos de los sentidos, los hombres tenemos una disposición natural a la metafísica. El empirismo de Hume conlleva a un escepticismo, Kant indica en la *Crítica de la razón pura*, que existen tres pasos para la razón pura y lo que él llama: *Juicio maduro*, como superación de la *epojé* o suspensión total del juicio:

El primer pasó en las cuestiones de la razón pura y el que señala su edad infantil es *dogmático*. El segundo, el que acabamos de mencionar, es *escéptico*, y pone de manifiesto la prudencia de un Juicio escarmentado por la experiencia. Pero hace falta todavía un tercer paso que sólo es propio del Juicio maduro y viril, del que se basa en máximas firmes y de probada universalidad, consiste en someter a examen, no los hechos de la razón, sino la razón misma, atendiendo a toda su capacidad y aptitud para los concomimientos a priori. Esto no constituye ya censura, sino *crítica* de la razón, una crítica en virtud de la cual se prueba, no simplemente que esa razón tiene *límites*, sino cual son esos *límites* [...] El escepticismo es, pues, un punto de descanso para la razón humana, donde puede reflexionar sobre su marcha dogmática y trazar un esquema del lugar en que se halla, con vistas a poder elegir su futuro camino con mayor seguridad, pero no un sitio de residencia permanente.

79

⁷⁹ Kant, *Crítica de la razón pura*, A 761-B 790.

Para Kant el escepticismo de Hume es un paso obligado pero no es un sitio de residencia permanente, tal etapa debe ser superada por la crítica. Es este el único propósito de Kant a lo largo de la *Crítica* la fundamentación de la metafísica. El sentido de la metafísica kantiana consiste en examinar el origen, la extensión y el límite del conocimiento. “Llamo *trascendental* todo conocimiento que se ocupa, no tanto de los objetos, cuanto de nuestro modo de conocerlos, en cuanto que tal modo ha de ser posible a priori”.⁸⁰ Es decir, la manera fundamental en que podemos conocer, no de las cualidades particulares de las cosas.

Para Kant, la posibilidad de la metafísica como ciencia depende de una deducción de la capacidad pura de la razón; es decir, de si la razón posee una capacidad pura o, dicho de otro modo, de si podemos justificar que los fundamentos de nuestro conocimiento (científico) de las cosas brotan de la razón. De ahí precisamente la propuesta de Kant de ensayar en la metafísica la revolución copernicana: ésta fundaría la posibilidad de un conocimiento a priori de objetos.⁸¹

Existe una verdad inmanente que es absolutamente independiente de toda experiencia. Kant al igual que Hume, prevén ocuparse del estudio de la metafísica, preguntar si tal ciencia es posible y cómo es posible en general, examinando previamente la capacidad del entendimiento humano. “Podríamos también, sin acudir a tales ejemplos para demostrar que existen en nuestro conocimiento principios puros a priori, mostrar que éstos son indispensables para que sea posible la experiencia misma y, consiguientemente, exponerlos a priori”.⁸² El fundamento del conocimiento empírico es *a priori*. La pregunta metafísica fundamental en la *Crítica* es: ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos *a priori*? La metafísica se compone de los juicios sintéticos *a priori* en tanto que, *los juicios sintéticos son aquellos que su contenido cobra sentido en la experiencia*, pues, el predicado es

⁸⁰ *Ibidem.* B 25.

⁸¹ Ana María Andaluz Romanillos, “Hume y la metafísica: Entre el positivismo lógico y la filosofía crítica de Kant”, En *Revista Cauriensia*, Vol. XI, pág. 369.

⁸² *Ibidem.* B5-B6.

independiente del sujeto, y *a priori* significa no dependiente de la experiencia, pero condicionada por ella.

David Hume, el filósofo que más penetró en este problema, pero sin ver, ni lejos, su generalidad y su concreción de forma suficiente, sino quedándose simplemente en la proposición sintética que liga al efecto con la causa (*principium causalitas*), creyó mostrar que semejante proposición era totalmente imposible a priori. Según las conclusiones de Hume, todo lo que llamamos metafísica vendría a ser la mera ilusión de pretendidos conocimientos racionales de algo que, de hecho, solo procede de la experiencia y que adquiere la apariencia de necesidad gracias a la costumbre. Si Hume hubiese tenido presente nuestro problema en su universalidad, jamás se le habría ocurrido semejante afirmación, que elimina toda filosofía pura.⁸³

La metafísica hasta Kant permaneció en un estado vacilante, inseguro y contradictorio, debido únicamente al hecho de no haberse planteado el problema de: ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori? Y ni siquiera se había hecho clara la distinción entre juicios analíticos y juicios sintéticos. Los juicios sintéticos *a priori* no derivan de la experiencia brotan de la razón pura, las fuentes del conocimiento metafísico no pueden ser empíricas. Hume admite la existencia de una verdad interior, el fundamento de esta experiencia interna es el fundamento de la psicología empírica.

El cuerpo es pura receptividad admiten algunos, no obstante, la conciencia una vez llena de los materiales que le advienen causalmente del mundo externo deja de ser pasiva. El conocimiento metafísico debe contener solamente juicios sintéticos a priori, Hume pretende fundar las proposiciones metafísicas en la mera experiencia, no amplía la pregunta acerca del origen de nuestros juicios sintéticos más allá de su concepto metafísico de causalidad. Hay conceptos que no provienen de la experiencia, pero estos conceptos solo tienen aplicación o sentido en el ámbito de la misma.

El dogmatismo no es capaz de reconocer los límites de la razón humana, Kant comenta lo siguiente respecto al escepticismo moderado de Hume:

⁸³ *Ibidem.* B 19-B 21.

Confieso con franqueza que la indicación de David Hume fue sencillamente la que, muchos años antes, interrumpió mi adormecimiento dogmático y dio a mis investigaciones en el campo de la filosofía especulativa una dirección completamente distinta. Estaba yo muy lejos de prestarle oídos en relación a sus conclusiones, las cuales se deducían sencillamente porque no se representó su tema en su totalidad, sino que se fijó solamente en una parte del mismo, la cual, sin tener en consideración el todo, ninguna información puede ofrecer. ⁸⁴

El empirismo no tiene los medios para dar cuenta racionalmente de la experiencia, la experiencia se extiende más allá de los límites de lo empírico y de la sensibilidad, aunque, todo nuestro conocimiento comienza con la *experiencia*⁸⁵. Nuestro entendimiento no se reduce al terreno de la experiencia sensible, la experiencia no excluye la metafísica nos la revela. Los principios lógicos no se forman en la experiencia, sino que, son la forma de la experiencia, no se obtienen inductivamente, existen conocimientos universales independientemente de la experiencia que se muestran claros y ciertos, muy retornable se vuelve en ocasiones Kant hacia Descartes y el dogmatismo.

Aunque todos estos principios y la representación del objeto del que esa ciencia se ocupa se producen enteramente a priori en el psiquismo, nada significarían sino pudiéramos mostrar su significación en los fenómenos (objetos empíricos). El concepto aislado tiene que ser, pues, convertido en sensible, es decir, hade serle presentado en la intuición el objeto correspondiente, ya que, de faltar este requisito, el concepto quedaría privado de sentido (según se dice), esto es, privado de significación. ⁸⁶

¿El concepto es anterior a la experiencia o surge a la par de la sensación?, el entendimiento utiliza los conceptos para conocer los objetos de la experiencia. Para Kant el conocimiento solo es posible cuando se vinculan intuiciones y conceptos ambos hacen posibles los juicios sintéticos. Los juicios sintéticos son juicios sobre la realidad referente a una intuición, Kant no pensaba

⁸⁴ I. Kant, *Prolegómenos a toda metafísica futura*, "Prefacio", Editorial Gredos, pág. 624.

⁸⁵ La experiencia para Kant es la materia bruta de las impresiones.

⁸⁶ *Ibidem*. Crítica de la razón pura, B 299.

que la capacidad de representar fuera el *noúmeno* o cosa en sí, las cosas de la intuición empírica son fenómenos (materiales de la conciencia)⁸⁷, son cosas existentes independientemente de la representación que tengamos de ellas. La idea no es la representación de un objeto, sino la representación de una impresión.

Los conceptos son un componente tan necesario para ser llevada a cabo la experiencia. “Anteriormente a toda experiencia, ha de haber una condición que haga posible esa misma experiencia y que de validez a tal suposición trascendental”⁸⁸. Kant reformula el concepto de experiencia y metafísica heredada de Hume, ampliando aún más el horizonte de *experiencia como vida de conciencia*.

Un ejemplo muy didáctico que da Gilles Deleuze en *Empirismo y subjetividad*, acerca de las impresiones particulares y los conceptos universales, es que Kant interpreta a las ideas individuales como fotografías, y al concepto o juicio como un álbum en donde van todas esas fotografías, en otras palabras hay, conceptos y diversidad empírica. No en vano dirá Kant: “Los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin concepto son ciegas”.⁸⁹ Es realmente interesante como el entendimiento nos proyecta pequeñas películas e imágenes en movimiento con sonoridad trayendo a colación las ideas de la memoria de las que habla Hume, casi como si la conciencia fuera creadora de experiencias como en el estado de sueño.

El dogmatismo no es capaz de reconocer los límites de la razón humana. La edad infantil de la razón, aun no era consciente de sus limitaciones y se atrevía a pensar prescindiendo de la experiencia. En el escepticismo el juicio había quedado nublado por la experiencia sensible. En sus estudios Kant había analizado dos estadios: el dogmático representado por el racionalismo y el escéptico representado por el empirismo. Nadie excepto John Locke se había aproximado en diferenciar entre juicios analíticos y juicios sintéticos. ¿Qué y cuanto puede conocer el

⁸⁷ Lo que podemos conocer es el objeto tal como se da en la experiencia, al cual denominamos fenómeno.

⁸⁸ *Ibidem*. A 107.

⁸⁹ *Ibidem*. A 51.

entendimiento? Investigar los límites y posibilidades de la metafísica equivale a buscar los límites del conocimiento humano.

El gran giro y vuelco de Nicolás Copérnico cambió el paradigma del Geocentrismo al Heliocentrismo formulando la teoría copernicana del sistema solar, así también, en la revolución de Kant se traslada la mirada al sujeto, la cosa ya no amolda la conciencia, sino el acto predicativo, en cuanto lo puedo nombrar existe, mi juicio determina lo que es y como es. La filosofía no se ocupa de objetos, ¿de qué nos ocupamos entonces? Nos ocupamos de los principios trascendentales por los que conocemos un objeto (vamos del objeto “cosa”, al conocer de la cosa), es el análisis trascendental de las estructuras elementales del conocimiento).

El conocimiento se presenta en un primer instante gracias a la experiencia. “No hay duda alguna de que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia [...] Ningún conocimiento precede a la experiencia y todo conocimiento comienza con ella”.⁹⁰ Kant reestructura a la filosofía como teoría del conocimiento y como fundamentación de la metafísica. Kant al igual que Hume, prevén ocuparse del estudio de la metafísica, preguntar si tal ciencia es posible, y en general, cómo es posible, examinando previamente la capacidad del entendimiento humano.

Los juicios sintéticos a priori no derivan de la experiencia brotan de la razón pura, las fuentes del conocimiento metafísico no pueden ser empíricas. Hume admite la existencia de una verdad interior, el fundamento de esta experiencia interna, es el fundamento de la psicología empírica.

Kant, que había sido educado en la tradición racionalista, experimentó, una gran perturbación ante el escepticismo de Hume, y trató de hallarle una respuesta. Se dio cuenta de que no sólo la conexión de causa y efecto, sino todas las proposiciones de la aritmética y la geometría, son «sintéticas», es decir no son analíticas: en todas estas proposiciones, el análisis del sujeto no puede revelar el predicado.⁹¹

⁹⁰ *Ibíd.* A1-A2.

⁹¹ Bertrand Russell, *Los problemas de la filosofía*, Pág. 99.

El conocimiento metafísico debe contener solamente juicios sintéticos *a priori*, Hume pretende fundar las proposiciones metafísicas en la experiencia sensible, no amplía la pregunta acerca del origen de nuestros juicios sintéticos más allá de su concepto metafísico de causalidad. Hay conceptos que no provienen de la experiencia, pero estos conceptos solo tienen aplicación o sentido en el ámbito de la experiencia. Para Kant el conocimiento solo es posible cuando se vinculan intuiciones y conceptos, ambos hacen posibles los juicios sintéticos. Los juicios sintéticos son juicios sobre la realidad y refieren a intuiciones, Kant pensaba que la representación no es el objeto o cosa de la intuición empírica, si no los fenómenos, cosas existentes independientemente de la representación que tengamos de ellas.

Según su terminología trascendental, se interesa por las condiciones puras presentes en el sujeto humano como tal para posibilitar el conocimiento de los objetos. El fundamento del conocimiento empírico es *a priori*, la metafísica se compone de los juicios sintéticos *a priori* en tanto que, los juicios sintéticos son aquellos que su contenido cobra sentido en la experiencia.

En suma, el paso decidido realizado por Kant, respecto a Hume, consiste en establecer que el conocimiento en general, parte efectivamente de la sensibilidad, no obstante, la sensibilidad no es posible sin el concurso de las formas puras del entendimiento. Esto quiere decir que la sensibilidad no opera o procede de un modo independiente (como lo suponían los empiristas), sino que toda experiencia sensible se encuentra presidida forzosamente por el entendimiento. De esta manera, se puede notar el verdadero *plus* que Kant incorpora a la filosofía, a saber, la reunión entre el *nous* y la *aistesis* en el proceso mismo del conocimiento.

CONCLUSIONES

Con base en los argumentos de Descartes y Hume desarrollados en sus obras más emblemáticas creo haber resaltado que ni el francés es tan racionalista como se creía, ni el escocés es tan empirista como muchos historiadores de la filosofía han mencionado, finalmente cualquiera de los dos se inclina o por los sentidos o por la razón, pero ambos asumen que sin sensibilidad y sin razón el conocimiento humano sería imposible. Hume cree que la evidencia supone de por medio a la experiencia sensible del sujeto y Descartes cree que la evidencia solo puede emanar de la pura razón, finalmente asumo con severidad que ambos filósofos ponen en marcha al escepticismo a su muy particular manera de filosofar.

El concepto de escepticismo ha cobrado sentidos muy alejados del plano filosófico, es muy popular escuchar a alguien asumir una postura escéptica sin saber que significa ser un escéptico, primordialmente cuando sus opiniones son controversiales o imparciales sobre cualquier tema en específico, cree justificarse o protegerse con asumir una postura escéptica, pero nada más alejado de la realidad, hemos analizado el recorrido de Hume por el pirronismo su postura escéptica tan original, revolucionaria y tan poco mencionada es un legado imprescindible para la filosofía posterior a él, y claro está, sus aportes a Kant con la superación del dogmatismo por medio del escepticismo del filósofo escocés que amplía su horizonte hacia una fundamentación de la metafísica, y es que para Hume, la metafísica anterior a él, es comparable a una escultura mal construida cuyos cimientos no son firmes.

Para filosofar debemos aprender que nada sabemos, antes bien todo se basa en simplicidad, esa es la verdadera sabiduría, Pitágoras de Samos nos ha heredado el nombre de amigo de la sabiduría a esta tarea tan humana que realizamos llamada filosofía, aunque muchos necios con afanes absolutos de saber por meros caprichos están dispuestos a disfrazar sus opiniones, rompiendo el ser mismo de la filosofía como buscadora incansable de la verdad.

El escepticismo de Hume es decisivo, el inglés siembra una crítica mordaz del conocimiento reasignando el deber fundamental de la filosofía, el proyecto de Locke y Hume respecto de la “Tabula rasa” abre camino a la modernidad volviendo la vista al sujeto cognoscente, antecedentes directos del giro copernicano propuesto por el filósofo de Königsberg.

El escepticismo vuelca al humano sobre sí mismo, en un estadio de duda e incertidumbre doctrinaria que en rigor se convierte en una práctica escéptica que el escocés ha recorrido, negando la certeza absoluta, el meollo del escepticismo es interrogar la veracidad de nuestras percepciones y opiniones. El escepticismo es provisional *Hume desestabiliza el conocimiento humano con su escepticismo desmorona y corroe los suelos dogmáticos*, la ciencia del hombre en Hume se presenta como una “filosofía primera” que examina el entendimiento antes de postular una metafísica, comúnmente no se pone en entre dicho la capacidad humana del conocer solo se le satura y atiborra de datos o conceptos, el escepticismo ilustrado de Hume discute sobre las posibilidades del conocimiento humano lejos de cualquier pretensión dogmática, por lo cual, Hume nos arraiga a la fundamentación de la metafísica sin cortes dogmáticos.

En el contexto de la naturaleza el psicologismo se presenta como una “conciencia empírica”. Hume refunda el concepto mismo de la filosofía al pretender convertirla en *ciencia del conocimiento*, aunque, el inglés reduce todo el conocimiento humano a la experiencia sensible, y queriéndolo o no, solo ve hechos empíricos y su relación con las impresiones sensibles que se maquillan en el entendimiento y se vuelven percepciones quedando cegado por ellas, vuelca en un dogmatismo inconsciente de hechos que se convierte en prejuicio. El naturalista pretende fundar a la filosofía de igual forma que las ciencias naturales o empíricas, quien práctica una ciencia natural tiende justamente a verlo todo como naturaleza, en el *Tratado* Hume sigue los pasos de Newton al querer formar por medio de la observación y la experimentación leyes partiendo de datos empíricos.

Siguiendo con la ruta de mi investigación, apunto a cerrar la apertura que desarrollé en base a la teoría del conocimiento de David Hume, que va del escepticismo a la fundamentación de la metafísica, presentada en el primer libro del *Tratado de la naturaleza humana*, en el que la experiencia y la observación son los únicos fundamentos sólidos del conocimiento. Esta faceta historiográfica apuntala a cerrar con orden las herencias epistémicas de Hume, viene esbozada por una abonanza grandiosa al terreno de la fenomenología a principios del siglo XX, el filoso Edmund Husserl retoma a los pensadores del siglo XVII, entre ellos Descartes, Locke, Berkeley, Hume, Kant etc., retornando a las muchas de las problemáticas epistémicas con todas sus carencias, su lenguaje, y su afán de convertir a la filosofía en una ciencia, pretendiendo transformarla bajo el método fenomenológico en una filosofía primera.

Extendamos ahora el concepto de experiencia que se vuelve un hilo conductor de mi investigación acerca del conocimiento en lo referente a los empiristas y a Hume, dando vigor y vigencia en un plano contemporáneo y muy estudiado hoy día, hablo a partir de la fenomenología, que describe la experiencia de los fenómenos convirtiéndose en ciencia de esencias, Edmund Husserl (1859-1938) padre de la fenomenología, ha criticado fuertemente a Hume por no haber discernido la idea de la esencia, radicalizando fuertemente contra el naturalismo por cosificar a la conciencia, a sabiendas, que la conciencia no es una parte del mundo ni ninguna cosa.

Fija una «*relation of ideas*», algo a priori en el auténtico sentido (que rondó a Hume pero que hubo de escapársele debido a su confusión positivista entre la esencia y la «idea» —como opuesta a *impression*—). Sin embargo, ni su propio escepticismo se atreve a ser en esto consecuente y perturbar este conocimiento, en la medida en que lo ve. Si su sensualismo no lo hubiera cegado respecto de la esfera entera de la intencionalidad de la «conciencia de» y la hubiera afrontado investigando su esencia, no habría sido el gran escéptico que fue sino el fundador de una teoría verdadera «positiva» de la razón. Todos los problemas que tan apasionadamente lo mueven en el *Treatise* y lo llevan de error en error (problemas que, dada su actitud, él no puede formular apropiada y puramente), se encuentran en el ámbito que domina la fenomenología.⁹²

⁹² Edmund Husserl, *La filosofía, ciencia rigurosa*, Págs. 49-50.

El problema del antropocentrismo en Hume, nos devela, que no hay fundamento alguno del hombre esta crítica nos conduce irremediamente al escepticismo. Hume y Husserl tenían la pretensión de hacer de la filosofía una ciencia rigurosa, hablando de una ciencia suprema, la más rigurosa de todas las ciencias. Husserl rechaza que el naturalista intente o pretenda encerrar a la filosofía en las jaulas propias de la ciencia natural, porque, los naturalistas quieren fundar a la filosofía rigurosa a partir de ciencia rigurosa. Husserl realiza una crítica del concepto experiencia de los naturalistas, de aquella ciencia de la naturaleza que toma a la naturaleza como dada, recurriendo a la simple experiencia que es la experiencia sensible del psicologismo.

La conciencia empírica desarrollada en el sistema de Hume, es aquella formada de impresiones y percepciones sensibles, que presupone una psicología. Para Husserl resulta absurdo querer crear una teoría del conocimiento como ciencia de la naturaleza:

Solo se requiere mantener con rigurosa consecuencia el nivel de esta problemática (consecuencia que, por cierto, ha faltado a todas las teorías del conocimiento habidas hasta ahora) para ver con evidencia el absurdo de una «teoría del conocimiento como ciencia de la naturaleza» y, por tanto, también el de toda teoría psicológica del conocimiento.⁹³

Hume posee una actitud naturalista respecto a los límites y alcances de la experiencia y la naturaleza humana, el problema que repercute directamente en la fenomenología es que se aboca a la conciencia pura, y si seguimos el método de las ciencias empíricas, aquel modelo de la ciencia y teoría del conocimiento natural, tal suceso significaría cosificar la conciencia. La esencia no es algo natural, pues, la fenomenología realiza un análisis inmanente de las esencias en contra del

⁹³ *Ibíd.*, Pág. 24.

psicologismo naturalista que no es ni puede ser en absoluto análisis empírico, sino análisis de la conciencia y de las esencias que en ella se albergan.

Husserl intenta liberarnos del naturalismo que nos lleva al absurdo y al escepticismo, para el padre de la fenomenología, lo único que se puede conocer objetivamente son esencias y relaciones de esencias, fenomenológicamente hablando Edmund H., se entregó a los complejos problemas de la conciencia con un espíritu libre y no cegado por prejuicios naturalistas. Recordemos ahora cuando los dogmáticos querían fundamentar sus opiniones con otras opiniones, misma evidencia absurda muestran los psicólogos naturalistas que anhelan validar experiencias en otras experiencias, es un amontonamiento de experiencias y datos pero no es un fundamento en sentido estricto. Aspiramos a crear una ciencia filosófica alejada de una visión propia del mundo convertida en dogma, el método para convertir a la filosofía en ciencia es la captación fenomenológica de las esencias.

Los valores que me interrogarían a mí como individuo serían si volviera sobre el absurdo intento de idealizar a Hume y dogmatizarlo, es como si no hubiera entendido media palabra de lo que él quiso dar a entender con su escepticismo y con sus autobiografías personales. Que pretendo con poner en controversia a Hume con Husserl, algunos dirán que estoy haciendo de Hume un fenomenólogo, y no es así, pues pretendo abrir el diálogo a nuevas posturas en base a lo propuesto por el autor del *Tratado*, lo que intentamos es comprender nuestra experiencia en el mundo y para ello hemos mencionado la necesidad metafísica de explicar tal experiencia, replicando que no es solo experiencia sensible.

Recordaremos ahora que Kant está mediando nuestra discusión, puenteándonos entre Hume y Husserl, es necesaria la pretensión de una ciencia rigurosa y universal, que evite hundirnos en el escepticismo moderado de Hume. “Ya por su teoría del pensar, el psicologismo y el empirismo de la *tabula rasa* constituyen un escepticismo extremo, si bien oculto a sí mismo, y se les puede recriminar el absurdo más radical concebible y propio, de alguna manera, de todo

auténtico escepticismo".⁹⁴ El precursor de la fenomenología menciona que todo fenómeno psíquico contiene en sí intencionalmente un objeto, siempre será la conciencia, conciencia de algo, es este el principio de intencionalidad de Husserl. Algunos niegan que el empirismo tenga los medios para dar cuentas de la experiencia, es una afirmación muy severa, pues es la experiencia el fundamento mismo del empirismo.

Por desafortunado que suene Hume no concluyó su proyecto de la ciencia de ciencias o filosofía primera en sentido estricto, pero dejó todo el terreno labrado y listo para su siembra, el planteo grandes problemas en la modernidad, dejó legado en el positivismo, en el escepticismo lógico, en la fenomenología, en diversos filósofos e investigadores que gozan de sus obras y de la majestuosidad de su pensamiento y reflexiones morales, políticas, religiosas, epistémicas entre tantas otras.

⁹⁴ Edmund Husserl, *Filosofía primera (1923/24)*, Pág. 232.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de filosofía*, Actualizado y aumentado por Giovanni Fornero, Quinta reimpresión, FCE, México, 2016.
- ABBAGNANO, Nicolás. *Historia de la filosofía*, Vol. II, Cuarta edición, Traducción de Juan Estelrich y J. Pérez Ballestar, HORA, S.A., Barcelona, 1994.
- ANDALUZ ROMANILLOS, Ana María. “Hume y la metafísica: entre el positivismo lógico y la filosofía crítica de Kant”, En Revista Cauriensia, (Vol. XI, págs. 349-382), Universidad Pontificia de Salamanca. [Fecha de consulta: 26 de abril de 2022], (2016). Disponible en <file:///C:/Users/exson/Downloads/Dialnet-HumeYLaMetafisica-5780627.pdf>
- BACON, Francis. *Instauratio magna- Novum Organum- Nueva Atlántida*, Estudio introductorio y análisis de las obras por Francisco Larroyo, Sexta edición, Editorial Porrúa, México, 2009.
- CHIESARA, María Lorenza. *Historia del escepticismo griego*, Traducción del griego y del italiano de Pedro Bádenas de la Peña, Ediciones Ciruela, España, 2007.
- COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía (Vol. III: De Ockham a Suarez)*, 1.ª Reimpresión, Editorial Ariel, México, 1983.
- COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía (Vol. V: De Hobbes a Hume)*, Traducción de Ana Doménech, 6.ª Impresión, Colección Ariel Filosofía, España, 2007.
- DE MONTAIGNE, Michael. *Ensayos completos*, Traducción de Almudena Montojo, Cátedra: Cuarta edición, España, 2008.
- DE ROTTERDAM, Erasmo. *Enquiridion-Elogio de la locura-Coloquios*, Estudio introductorio de Jordi Bayod y Joaquim Parellada, Editorial Gredos (Colección Grandes Pensadores), España, 2014.

- DELEUZE, Gilles. *Empirismo y Subjetividad*, Traducción: Hugo Acevedo, Quinta reimpresión, Editorial Gedisa, Barcelona, 2007.
- DESCARTES, Rene. *Dos opúsculos*, 2ª edición, México, UNAM, 1972.
- DESCARTES, Rene. *Meditaciones metafísicas-Conversaciones con Burman-Correspondencia con Isabel de Bohemia*, Vol. II, Editorial Gredos (Colección Grandes Pensadores), Madrid, 2014.
- DESCARTES, Rene. *Reglas para la dirección del espíritu-Investigación de la verdad por la luz natural-Discurso del método-Las pasiones del alma-Tratado del hombre*, Vol. I, EDITORIAL GREDOS (Colección Grandes Pensadores), Madrid, 2018.
- ECHEVERRÍA, Javier. *Enciclopedia iberoamericana de filosofía (Del Renacimiento a la Ilustración II)*, Vol.21, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Editorial Trotta, Madrid, 2013.
- EMPÍRICO, Sexto. *Esbozos pirrónicos*, Introducción, traducción y notas de Antonio Gallego Cao y Teresa Muñoz Diego, Biblioteca Clásica Gredos (179), España: Madrid, 1993.
- GONZÁLEZ, Roberto Andrés (Coordina.), *Por una ontología del cuerpo: un dialogo entre una multiplicidad de miradas*, Editorial Fénix, Ciudad de México, 2016.
- HEGEL, G. W. F. *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Edición, introducción y notas de Ramón Valls Plana, Segunda reimpresión, Alianza Editorial (FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO), Madrid, 2005.
- HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, Traducción y prefacio de Manuel Sánchez Sarto, FCE, México, 2018.
- HUME, David. *Del conocimiento*, Traducción: Juan Segura Ruiz, Sarpe (Los grandes pensadores), Vol.38, España, 1984.
- HUME, David. *Investigación sobre el conocimiento humano*, Traducción, prologo y notas de Jaime de Solas Ortueta, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

- HUME, David. *Mi vida-Carta a un caballero de su amigo en Edimburgo-Tratado de la naturaleza humana-Resumen del «tratado de la naturaleza humana»-Disertación sobre las pasiones-Ensayos morales selectos- Diálogos sobre la religión natural*, Editorial Gredos “Biblioteca De Los Grandes Pensadores”, Madrid, 2012.
- HUME, David. *Tratado de la naturaleza humana “Ensayo para el método del razonamiento humano en los asuntos morales”*, Versión española de Vicente Viqueira, Estudio introductorio y análisis de la obra Francisco Larroyo, Editorial Porrúa, Vol.326, México: DF, Primera reimpresión, 2012.
- HUME, David. *Tratado de la naturaleza humana*, [trad. De V. Viqueira, revisada y corregida por José Luis Tasset y Raquel Díaz Seijas], Estudio introductorio por José Luis Tasset, Editorial Gredos (Colección Grandes Pensadores), Madrid, 2015.
- HUSSERL, Edmund. *Filosofía primera (1923/24)*, Traducción de Rosa Helena Santos de Ilhau, Grupo Editorial Norma, Primera edición, Colombia, 1998.
- HUSSERL, Edmund. *La filosofía, ciencia rigurosa*, Presentación y traducción de Miguel García-Baró, Ediciones Encuentro, Madrid, 2009.
- JUNQUEIRA SMITH, Plínio. “Tipos y uso de argumentos escépticos en Hume”. En *Areté*, Lima, Vol. 22, N. 2, Págs. 231-258, 2010. Disponible en http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1016-913X2010000200004&lng=es&nrm=iso. Consultado el 18 sept. 2023.
- KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura*, Traducción y notas de Pedro Ribas, Editorial Gredos (Colección Grandes Pensadores), España: Madrid, 2014.
- KANT, Immanuel. *Crítica de la razón pura-Prolegómenos a toda metafísica futura*, De la traducción y las notas Pedro Ribas, Del estudio introductorio: José Luis Villacañas Berlanga, De esta edición López de Hoyos, Editorial Gredos, España: Madrid, 2010.
- LAERCIO, Diógenes. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

- LOCKE, John. *Ensayo sobre el entendimiento humano*, Traducción de Edmundo O' Gorman, Segunda reimpresión, FCE, México 2005.
- MANSILLA, H.C.F. "El escepticismo clásico y moderno como precursores de las teorías postmodernistas". En *Revista de Filosofía*, Maracaibo, Vol. 22, N. 47, Págs. 51-64, mayo 2004. Disponible en http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S079811712004000200004&lng=es&nrm=iso. Consultado el 18 sept. 2023.
- MARECHAL, Joseph, S.J. *El punto de partida de la metafísica II (El conflicto entre el racionalismo y el empirismo en la filosofía moderna anterior a Kant)*, Versión castellana de Salvador Caballero, Editorial Gredos "Biblioteca hispánica de filosofía", Dirigida por A. González Álvarez, Madrid, 1958.
- MARECHAL, Joseph, S.J. *El punto de partida de la metafísica III (La crítica de Kant)*, Versión castellana de Francisco Hernanz Mínguez, Editorial Gredos "Biblioteca hispánica de filosofía", Dirigida por A. González Álvarez, Madrid, 1958.
- MARTÍNEZ, José A. *David Hume (1711-1776)*, Primera edición, Director Luis Jiménez Moreno, Ediciones del Orto, España: Madrid, 1996.
- MURILLO, Julián Andrés. "El método newtoniano y su influencia en el empirismo de Hume", En *Revista Légein*, (Nº2; 2006), 23-32 pp. Disponible en: https://revistalegein.univalle.edu.co/documentos/legein2/julian_andres_murillo.pdf
- OROZCO, Ignacio González. *Hume (Todo nuestro pensamiento se basa en la costumbre y la experiencia)*, RBA Coleccionables "Comprender la filosofía", Editec, España, 2020.
- POMPONAZZI, Pietro. *Tratado sobre la inmortalidad del alma*, Estudio preliminar, traducción y notas de José Manuel García Valverde, Editorial Tecnos, Madrid. 2010.
- POPKIN, Richard H. *La historia del escepticismo desde Erasmo hasta Spinoza*, 1ª edición, Traducción de Juan José Utrilla, FCE, México, 1983.

- REALE, Giovanni y ANTISERI, Darío. *Historia del pensamiento filosófico y científico*, Tomo II (Del humanismo a Kant), Editorial Herder, España: Barcelona, 1995.
- RUSSELL, Bertrand. *Los problemas de la filosofía*, Traducción directa del inglés por Joaquín Xirau, Editorial Epoca, México, 1982.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Rafael Ángel. "David Hume, Isaac Newton y Adam Smith: sus concepciones de la ciencia", En revista *ILUIL*, (Vol. 27; 2004), 747-768 pp. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/28282082_David_Hume_Isaac_Newton_y_Adam_Smith_sus_concepciones_de_la_Ciencia
- SASTRE, Gerardo López. *HUME: Cuando saber ser escéptico*, De esta edición Batiscafo, S. L, Editorial Bonallettera Alcompas, España, 2015.
- STROUD, Barry. *El escepticismo filosófico y su significación*, Traducción de Leticia García Urriza, Primera edición en español, FCE, México, 1991.
- STROUD, Barry. *Hume*, Traducción de Antonio Zirión, Universidad Nacional Autónoma De México (Instituto de investigaciones filosóficas), México: D.F., 1986.
- TIPTON, Ian Charles (ed.), *Locke y el entendimiento humano*, Traducción de Jorge Ferreiro Santana, Segunda edición, Col. Breviarios, FCE, México, 2014.
- TORTOLERO, Mario Edmundo Chávez. *Sobre una posible influencia del quijote en el pensamiento de Hume*, Editorial Itaca, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2020.
- VERNEAUX, Roger. *Historia de la filosofía moderna*, Editorial Herder, Barcelona, 1977.
- XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la filosofía*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007.